



**Gobierno del Estado de Yucatán
Secretaría de Educación
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR**



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA**

**UTILIDAD DE LOS LIBROS DE HISTORIA Y CIVISMO DE
PRIMERO Y SEXTO GRADO DE PRIMARIA DURANTE EL PLAN
DE ONCE AÑOS**

Jaqueline del Rosario Benois Nah

**MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.
2015**



Gobierno del Estado de Yucatán
Secretaría de Educación
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA SUPERIOR Y SUPERIOR



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA

**UTILIDAD DE LOS LIBROS DE HISTORIA Y CIVISMO DE
PRIMERO Y SEXTO GRADO DE PRIMARIA DURANTE EL PLAN
DE ONCE AÑOS**

TESIS PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

**MAESTRO DE EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR**

PRESENTA:

Jaqueline del Rosario Benois Nah

TUTOR:

Mtro. Juan Ramón Manzanilla Dorantes

MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO.
2015



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA, YUCATÁN



CONSTANCIA DE CONCLUSIÓN DE TESIS

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO: DESARROLLO CURRICULAR

Mérida, Yuc., 21 de enero de 2015.

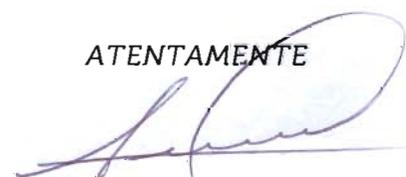
JAQUELINE DEL ROSARIO BENOIS NAH.

En mi calidad de Presidenta de la Comisión de Titulación de esta **Unidad 31-A**, y en virtud de que su tesis titulada:

**UTILIDAD DE LOS LIBROS DE HISTORIA Y CIVISMO
DE PRIMERO Y SEXTO GRADO DE PRIMARIA DURANTE
EL PLAN DE ONCE AÑOS.**

Presentada para optar al grado de **Maestra en Educación, Campo: Desarrollo Curricular**, ha sido liberada por su Tutor, **Mtro. Juan Ramón Manzanilla Dorantes** y aprobada por los lectores, **Drs. Ignacio Pech Tzab, Freddy Javier Espadas Sosa y Mtro. Macedonio Martín Hu**, se extiende la presente **Constancia**, con la cual procede la presentación de su examen de grado.

ATENTAMENTE


MARÍA ELENA CÁMARA DÍAZ
DIRECTORA DE LA UNIDAD 31-A MÉRIDA
PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN



GOBIERNO DEL ESTADO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 31-A
MÉRIDA

AGRADECIMIENTOS

¡¡Qué hermoso es poder dar las gracias!!

Que satisfacción tan grande se siente poder llegar al final de algo que ha costado esfuerzos y lágrimas y tener personas a mí alrededor a quien agradecer su apoyo, su compañía y saber que todos ellos de alguna manera forman parte de este proyecto.

Después de concluir lo que para mí fue un reto intelectual y sobre todo, un reto emocional le doy mi más sincero agradecimiento:

A mi maestra favorita, Lucy Beatriz Loria Salazar, que estoy segura confía en mí y me dio esperanzas de un buen futuro, me dijo que tenía que seguir estudiando y ser mejor.

A usted maestra Amelia Zapata León, que me abrió las puertas de su hogar y compartió sus experiencias y sabiduría; me animó durante todo este tiempo a llegar a la meta, me escuchó y orientó para entender lo que escribía en este trabajo y además de todo esto, le agradezco que me invitara a acercarme de nuevo a Dios y a regresar a mi ministerio.

A quienes estuvieron ahí, los que vivieron esa época y con agrado me recibieron en sus hogares para compartir sus experiencias y me permitieron plasmarlas en este documento; María del Carmen Tanoira, Ligia Espadas, Gonzalo Ruiz, Effy Vázquez y Yolanda Carrillo.

A las bellas personas que conocí en esta Universidad y que me ayudaron a continuar; Dr. Freddy Javier Espadas Sosa; Lep. Nelly Maine Ruiz Arzápalo, quien además de compañera se convirtió en mi amiga y me limpió algunas lágrimas; y especialmente a mi asesor, Mtro. Juan Ramón Manzanilla Dorantes que me aceptó como asesorada y con paciencia me orientó y motivó para que este trabajo llegara a su término.

A monseñor Joaquín Vázquez Ávila, quien aquel día que perdí las ganas de seguir porque dejé que este trabajo pudiera más que todo lo bello que tenía en la vida; sin saber lo que me pasaba me vió ahí sentada en la iglesia con la mirada enojada y triste y bajó a darme un abrazo tan fuerte, que sentí que el mismo Jesús abría sus brazos y me decía que todo estaba bien y me devolvió la ilusión de vivir, haciendo de este acto un momento inolvidable.

Al coro Santa Cecilia que no me reclamó ni juzgo cuando los dejé y qué cuando sentí que mi ministerio valía más que cualquier título, me permitió volver y me recibió con los brazos abiertos.

A quienes la vida me hizo conocer y de alguna manera me alentaron a seguir y se alegraban conmigo por cualquier pequeño paso que daba para terminar este documento; Guillermina Pool, Elvia Pech, Fabiola Benitez, Danilu Cach, María José Delgado y Sandra Guardían.

A mis amigas Claudel Castellanos, Silvia Cámara y Matilde Rovirosa, quienes aún cuando no supieron el momento exacto en el que empecé a estudiar la maestría no se molestaron por no compartirles esto desde el principio y tampoco me presionaron ni negaron su amistad al alejarme un poco de ellas.

Al Pbro. Saúl Abraham Che Chí, por darme el último consejo que necesitaba para que me decidiera a terminar este trabajo.

A ustedes familia a quienes más amo, que fueron testigos de mi frustración, de mi enojo, de mis pocos momentos de felicidad, de mis lágrimas y de mi desánimo hacía la vida, que estuvieron a mi lado y animaron todos los días; les pido una disculpa, por hacer que este proyecto de estudio sea en muchos momentos más fuerte que yo y me impidiera valorar sus esfuerzos y anhelos de verme triunfar, por confundir con presión y obligatoriedad el orgullo que sentían al decir que yo (su hija, sobrina, hermana, prima y nieta) estudiaba su maestría, y por no permitirles disfrutar esta etapa de superación académica como un éxito más de mi vida. Pese a todo lo que les hice sufrir, estoy realmente agradecida por su apoyo, entusiasmo, dedicación, comprensión y amor. Pero a ti madre, además de mi agradecimiento te doy un fuerte aplauso porque estuviste a mi lado día y noche y soportaste todo, porque me amas.

¡¡A todos ustedes GRACIAS!!

Para ti me hicieron

Entre mis páginas encontrarás historias interesantes, cuentos amenos, poesías y otras muchas cosas que seguramente te gustarán.

Quiero ser tu amigo, tu compañero. Contigo estaré en el año escolar que hoy empieza. Deseo alegrar tu mirada cuando recorran tus ojos las páginas que me forman, te ayudaré en los estudios que realices y te daré algunos consejos para que tu pensamiento y actos contribuyan a que tu vida sea más amplia y mejor.

Existen muchos libros en el mundo; pero a mí me hicieron especialmente para ti. Espero que sepas cuidarme. Al terminar el año debo seguir tan arreglado y limpio como ahora estoy.

No mojes nunca tus dedos para volver mis páginas, no me pintes, no rompas mis hojas.

Piensa que muchas personas estuvieron presentes mientras me hacían, y que ahora se sienten contentas al saber que estoy entre tus manos.

Cuídame, pues. Lee con atención cada una de mis lecciones y toma cuanto de bueno se puso en ella para ti.

Libro de Texto de Lengua Nacional

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	III
ÍNDICE	V
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. Marco Referencial	6
1.1 Planteamiento del problema	6
1.2 Delimitación	9
1.3 Objetivo	9
1.4 Justificación	10
1.5 Proceso metodológico	11
CAPÍTULO II. Libros de Texto	13
2.1 Los libros de texto	13
2.2 Breve historia de los Libros de Texto Gratuito en educación Primaria	15
2.3 Libros de Texto para las escuelas primarias en la posrevolución	
1920-1939	18
2.4 Libros de Texto Gratuito durante el Plan de Expansión y	
Mejoramiento de la Educación Primaria: Plan de Once Años 1959-1970	26
CAPÍTULO III. Curriculum y el libro de texto: Plan de Once Años	33
3.1 Curriculum: Plan de Once Años	34
3.2 Historia y Civismo en el curriculum	37
3.3 Curriculum y la idea de Nación	39
3.4 La Unidad Nacional en los Libros de Texto Gratuito	42
CAPÍTULO IV. Contenidos de los libros	44
4.1 La idea de Nación en el Libro de Texto de primer grado	48
4.2 La idea de Nación en el Libro de Texto de sexto grado	51
4.3 La visión de los profesores	52

CAPÍTULO V. Yucatán: Los libros de texto y su uso en las aulas	60
5.1 Los libros de Texto Gratuito y su llegada a Yucatán: Plan de Once Años	60
5.2 Libros de Texto Gratuito en el aula	66
CAPÍTULO VI. Conclusiones	80
BIBLIOGRAFÍA	87
ANEXO 1	91

Introducción

La redacción de este documento tiene como primera finalidad el cumplimiento de la normatividad de titulación para obtener el grado académico de Maestra en Desarrollo Curricular.

El tema a desarrollar fue elegido desde el primer semestre de la Maestría en Educación: Campo Desarrollo Curricular, al ser propuesto por una asesora y ser un proyecto que en un primer momento de análisis resultó interesante.

Este documento hace referencia a algunas experiencias docentes de profesores y profesoras de educación primaria del Estado de Yucatán, que trabajaron en sus aulas de clase con los Libros de Texto Gratuitos de Historia y Civismo de primer y sexto grado, durante el Plan para el Mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria, mejor conocido como el Plan de Once Años, en la época que comprende los años de 1959 a 1970.

Esta investigación se aborda desde una perspectiva histórica, por el contenido específico que se desarrolla y la época histórico-social a la que hace referencia el Plan de Mejoramiento y Expansión 1959 a 1970; sin embargo, tiene mayor importancia la narración de las personas que vivieron ese hecho histórico y cuya experiencia se rescató a través de las entrevistas.

Algunos temas de los Libros de Texto Gratuitos de Civismo e Historia de primer y sexto grado de primaria se analizan para interpretar su contenido, y rescatar esa interpretación en este documento. Dichos libros fueron editados en el año 1959, año en el que el Presidente de la República Mexicana, el licenciado Adolfo López Mateos, por decreto oficial, los hace únicos y gratuitos para todos los niños de educación primaria, de todas las escuelas de la República, sean estas instituciones privadas o públicas y del sistema estatal o federal.

Para una mejor comprensión, el trabajo se divide en cinco capítulos en los que se aborda el tema del currículo único de educación primaria en México y se detallan temas específicos contenidos en los Libros de Texto Gratuitos.

En él se desarrolla el problema planteado, sin olvidar lograr cumplir con el objetivo propuesto, que es realizar un análisis de algunos temas de los Libros de

Texto Gratuitos de Civismo e Historia de primero y sexto grado de primaria para reflexionar sobre las ideas principales, así cómo explicar el uso que le dieron los profesores en el aula de clases.

No sólo se pretende organizar cronológicamente los hechos en una sucesión de acontecimientos del pasado, sino que se trata de narrar y, sobre todo, explicar los procesos y relaciones que se dieron entre los docentes y que ocurrieron en la implementación de los libros de texto, así como destacar el papel que jugaron éstos en los profesores para orientar la formación de los ciudadanos mexicanos que el Plan de Once Años proponía integrar.

Realizar esta investigación histórica implica la indagación a través de fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales y testimoniales desde las que se rescatan los hechos históricos que se dieron en la época en cuestión (1959–1970) en el Estado de Yucatán.

Se realizaron también, entrevistas y diálogos con personas que se desempeñaron como maestros frente a grupo durante el Plan de Once Años como estrategia primordial en este trabajo, porque no hay mejor narrador para contar la historia de la educación y en este caso de los Libros de Texto Gratuito, que quien la vivió y trabajó desde sus inicios.

El rescate de la historia se hace a través de diversas fuentes de información bibliográfica, encontradas en las bibliotecas del Estado de Yucatán y en las de sus municipios, se recolectan los documentos que contengan datos importantes y sobresalientes sobre los Libros de Texto Gratuito, la Unidad Nacional, el currículo único del Plan de Once Años 1959–1970, y por supuesto la lectura y análisis de los Libros de Texto Gratuito de Historia y Civismo de primer y sexto grado.

El primer capítulo del documento corresponde al marco referencial; en él se especifica el objetivo, el planteamiento del problema y la justificación del tema investigado.

En el segundo capítulo del presente trabajo se describe una breve historia de los Libros de Texto en la educación primaria a través del tiempo, partiendo del año 1887, cuando aún no eran libros gratuitos y se editaban en pequeñas cantidades y en las librerías del país.

Con el tiempo los libros se van convirtiendo en una herramienta de apoyo pedagógico para el docente y se empiezan a solicitar a los alumnos como requisito para poder estudiar, siendo así que solo las familias que tenían suficientes recursos económicos tenían el privilegio de comprar los libros y enviar a sus hijos a la escuela, y por el contrario, los hijos de familias con escasos recursos desertaban de la educación primaria.

Es en 1944, cuando Jaime Torres Bodet gestiona que los libros de textos de los niños y niñas de nivel primario, deben entregarse de manera gratuita, y ser el gobierno quien solvente los gastos que representa su edición, impresión y dotación en las escuelas de la República Mexicana; sin embargo, ésta idea no tiene el éxito deseado, hasta que comienza el siguiente período presidencial y Torres Bodet recibe el cargo de Secretario.

Se detalla también el periodo de transición, cuando en 1959 el Presidente de la República Mexicana decreta a los libros de texto únicos y obligatorios, y compromete al Gobierno Federal a solventar los gastos que representa este decreto, para que todos los niños que cursaban la educación primaria pudieran gozar del derecho a la educación, teniendo en sus manos material educativo que les permitiría continuar en la escuela por otorgárseles de manera gratuita.

En el tercer capítulo se plantea el currículum educativo, conocido como currículo único, el cual fue implementado en las escuelas oficiales y particulares del país para ser trabajado en las aulas desde el año 1959.

Se analiza también cómo se concebían las asignaturas de Historia y de Civismo, y por qué se trabajaban ambas en un mismo libro. Se describe la idea de Nación, porque en este currículum, como en los libros de texto, se trata con mucha fuerza el tema de la Unidad Nacional como una medida del poder político que lideraba el país.

En el cuarto capítulo se hace una descripción del análisis de temas importantes contenidos en los libros de Historia y Civismo, rescatando del primer grado el tema de la Patria, en el que se perciben los valores que se adquieren en la escuela y que son necesarios para una vida digna en sociedad y en el que se invita al niño a amar a su Patria; también se analiza el tema de los Niños Héroes,

en el que se vislumbra el amor a la Patria, defendiendo la bandera nacional hasta la muerte.

Del libro de sexto grado se rescata el tema del Nacionalismo, en la que a los hombres que aman a su patria se les otorga el nombre de ciudadanos de calidad, porque han desarrollado los valores necesarios para defender su país que es México y donde a este amor a la patria se le llama Nacionalidad.

Otro tema desarrollado en este capítulo es el de los individuos y la Nación, en él se reconoce a todo individuo mexicano como un conjunto de garantías individuales en la Constitución Política de la República Mexicana.

Los temas elegidos para analizar, invitan a los niños a ser firmes con sus creencias, a adquirir valores cívicos y sobre todo a amar a su Patria, a su país que es México.

También se realiza una descripción de la visión de los profesores hacia los libros de texto gratuito, cómo eran percibidos por ellos y las consideraciones que tenían sobre los temas contenidos en los libros.

De igual manera, se analiza la forma en la que se presenta tanto el libro de primero como el de sexto grado a los niños y el apartado final titulado “mi servicio a México”, como anexos importantes e interesantes que hacen referencia al Nacionalismo que se deseaba transmitir a través de esos libros.

Por último, el quinto capítulo resulta ser específico y corresponde a la educación en el Estado de Yucatán; en éste se redactan las experiencias de los profesores y profesoras yucatecas que tuvieron en sus manos los Libros de Texto Gratuitos y trabajaron con ellos en sus aulas.

Se describen tres metodologías empleadas y algunas estrategias de enseñanza que los docentes utilizaron para lograr que sus alumnos adquirieran los conocimientos correspondientes al grado educativo que impartían.

La elaboración de este documento se fue dando de manera lenta y presentando algunas dificultades en la búsqueda de información en las fuentes bibliográficas, porque el contenido sobre el Plan de Once Años se explicaba desde una perspectiva nacional y muy pocos libros abordaban este tema a nivel estatal; por otra parte, el trabajo con las fuentes bibliográficas ha sido extenso, visitando

bibliotecas como la Universidad Pedagógica Nacional en Mérida, y la de la Normal Superior Particular Pánfilo Novelo en Valladolid, entre otras, en este proceso se han recuperado textos sobre la época a investigar en el aspecto nacional pero se ha encontrado poco del estado de Yucatán.

Localizar maestros y maestras que trabajaron frente a grupo o como directivos en el periodo educativo del Plan de Once Años que corresponde de 1959 hasta 1970, también representó una dificultad, por las condiciones de los profesores, entre las que destacan el olvido de esa época, la falta de interés y confianza para prestar sus documentos, poco tiempo de disponibilidad, haber quemado, perdido o tirado a la basura sus planes, libros y documentos, y la escasez de maestros que hayan trabajado en esos años (1959-1970).

Pese a estas dificultades se realizaron trece entrevistas a once maestras y maestros que mostraron interés y apoyaron a esta investigación con sus aportaciones y recuerdos de su trabajo educativo durante la época del presidente López Mateos.

El desarrollo de este documento titulado “Análisis de los Libros de Texto Gratuito de Historia y Civismo de primero y sexto grado de primaria durante el Plan de Once Años”, resulta importante para tener información de un periodo de la historia de la educación en México, del que, aún cuando se tienen documentos con información nacional, son muy pocos los que abordan el análisis de las experiencias de los docentes yucatecos. Además de conocer de manera más profunda temas específicos como la idea del Nacionalismo, contenidos en los Libros de Texto Gratuitos y cómo fueron utilizados por docentes y alumnos en las aulas.

CAPÍTULO I

Marco Referencial

El tema que se analiza, corresponde a la línea de Historia, por el contenido que se trabaja y se describe en el documento, el cual aborda como objeto de estudio el uso que se les dio a los Libros de Texto Gratuito de primaria en el Plan de Once Años, por lo que se plantea algunos de sus temas de explicación, los ejercicios que resolvían los alumnos de primaria en los cuadernos de trabajo implementados en esos años en cuestión (1959-1970) y las experiencias de los profesores al utilizarlos en el aula de clases.

1.1 Planteamiento del Problema

Durante varias décadas, la educación ha sido una prioridad de política en México, motivo por el que las autoridades de gobierno han impulsado acciones que inviten a las familias mexicanas a matricular a sus hijos en las escuelas; dichas acciones se realizaban respondiendo a las necesidades de la época, ejemplo de ello es que en los años 1900 y más, la educación estuvo enfocada en combatir el analfabetismo y en el aumento de la matrícula en la educación primaria.

La manera como el sistema educativo mexicano respondió a las demandas de aumento de la matrícula y a la unificación del pueblo mexicano, fue tratando de homogeneizar la educación a través de un currículo único tomando como base el artículo tercero constitucional de laicidad y gratuidad. Sin embargo, la gratuidad antes de 1959, únicamente se manejaba como un término jurídico, ya que los alumnos que asistían a las escuelas, tenían que comprar los textos y cuadernos de trabajo que necesitaban.

Es a partir del periodo presidencial del Lic. Adolfo López Mateos cuando se establece el currículo único como una forma de consolidar a la Nación, no solo a partir de un ideario, sino con un plan maestro en educación: el Plan de Mejoramiento y Expansión de la Educación Primaria en México, conocido también como Plan de Once Años (1959-1970). Este Plan tuvo como objetivo abordar

problemas importantes que permitieran que la educación llegara a todos los niños de la República, que hubiera mayor formación magisterial y mejores materiales de trabajo para los alumnos y que además se les entregara de manera gratuita.

El Plan de Once Años desde sus inicios se enfocó en el desarrollo de la infraestructura escolar al crear más escuelas de educación primaria para poder cubrir la demanda de alumnos que cada día que pasaba iban en aumento, de igual manera, otorgar más plazas docentes para que en cada escuela hubiera al menos, un maestro por cada grado escolar y así, los alumnos pudieran cursar los seis grados de educación obligatoria.

Se trabajó también en la creación de escuelas Normales, en la que se actualizó la formación del magisterio para escuelas de educación básica y continua.

Se estableció un currículo de cobertura nacional que rescataba la ideología del grupo político que ejercía el poder en el país, el brindar una educación igualitaria que permitiera homogenizar la forma de pensar, el lenguaje, los valores como son la justicia y el amor a la patria; así como el brindar a todos la oportunidad de acceder a la educación formal, laica y gratuita a través de su asistencia a la escuela; y que al implementarse en el sistema educativo mexicano debió ser comprendido por los docentes que iniciaban su labor educativa en esos años y por los que ya tenían una trayectoria en esta labor.

José Vasconcelos es quien se da a la tarea de reconstruir el sistema educativo y divide los niveles educativos en primaria, secundaria y terciaria o bachiller con sus respectivos años de estudio cada una y para dar sentido a este hecho el currículo único abarcaba todos esos niveles. (Paz, s.f.)

Además de los puntos anteriores, en el Plan de Once años se crea una Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONALITEG) que tenía como tarea principal la elaboración y distribución gratuita de materiales de trabajo para los alumnos y maestros, que son: el instructivo para el maestro, los cuadernos de trabajo y los libros de texto gratuitos.

Estos materiales educativos no son suficientes desde sus inicios por no llegar a todos los alumnos de todas las escuelas del país, es decir, por no cubrir con la demanda de niños y niñas matriculados en las escuelas primarias, y por su tardía entrega a las escuelas que sí obtenían estos materiales completos.

También por los temas que se explicitaban en los libros de texto, como es por ejemplo “El niño artillero”, por la creencia de algunos grupos políticos de oposición al partido del poder y grupos religiosos que aseguraban que esos temas eran una herramienta del gobierno para adoctrinar a los alumnos hacía una ideología partidista y que tenía como fin el crear un fuerte sentido del patriotismo pero que a su vez, alejaba a los niños y niñas de las creencias religiosas que sus padres les inculcaban en el hogar.

Otro momento de desacuerdo se produjo cuando los libros de texto y cuadernos de trabajo se comienzan a incluir como material obligatorio de las escuelas particulares, siendo para ellas un problema porque en estas instituciones tampoco estaban en acuerdo con los temas de los libros.

Muchas de esas escuelas eran religiosas, lo que hacía que los rechazaran con mayor fuerza sin embargo, al ser un decreto oficial tanto para escuelas públicas como privadas, los directores, padres de familia y dueños de las escuelas privadas tuvieron que aceptar esta disposición, aún en contra de sus creencias.

A raíz de que los libros de texto y cuadernos de trabajo gratuitos se establecieron como únicos y obligatorios en las escuelas de educación primaria, surgen algunas interrogantes que se plantean a continuación:

¿Cuáles fueron las ideas que se desarrollaron en los libros de texto gratuito?

Los libros de texto gratuitos implementados durante el Plan de Once Años, ¿llegaron a todas las escuelas de Yucatán?

¿Cuáles eran los principales temas contenidos en los libros de texto gratuito que se trabajaban en la educación primaria en las asignaturas de Historia y Civismo del primer y sexto grado de primaria?

¿Cómo interpretaron en los libros de texto y cuadernos de trabajo la idea de la unidad nacional?

¿Cómo fueron utilizados los libros de texto y cuadernos de trabajo gratuitos por los profesores en el aula de clases?

A estas interrogantes se pretende dar respuesta en el desarrollo de esta investigación.

1.2 Delimitación

El tema a tratar en el presente proyecto es la investigación del currículo único y su implementación en las escuelas primarias públicas y privadas; aborda también la lectura de los libros y cuadernos de trabajo de Historia y Civismo de primero y sexto grado de primaria y se realiza un análisis de los temas más importantes que abordaron.

Así mismo, se conocerá la metodología que los y las docentes utilizaron para trabajar en el aula con sus alumnos y alumnas los Libros de Texto Gratuitos y sus respectivos cuadernos de trabajo de las dos asignaturas antes mencionadas; que se incluían en un mismo libro y cuaderno en los grados educativos de la educación primaria.

Esta investigación se desarrolla con maestros y maestras que trabajaron el Plan de Once Años en escuelas primarias del Estado de Yucatán entre los años 1959 a 1970, siendo éstas del sistema estatal y federal.

De esta manera se conocerá el vínculo existente entre los procesos, orientaciones y acciones que se estipularon a nivel nacional con el Estado de Yucatán para trabajar con el Plan de Mejoramiento y Expansión de la Educación Primaria.

1.3 Objetivo

Realizar un análisis de los Libros de Texto Gratuitos de Civismo e Historia de primer y sexto grado de primaria para reflexionar sobre las ideas principales de los temas abordados en cada uno de ellos, así cómo explicar el uso que le dieron los

profesores en el aula de clases. Conocer la ideología nacionalista que se desarrolló en el currículo único de educación primaria.

1.4 Justificación

A pesar de que el libro de texto gratuito es el medio impreso más utilizado en las escuelas, son escasas las investigaciones sobre ellos y el uso que les dan los maestros, y más particularmente en el Estado de Yucatán.

La implementación de los Libros de Texto Gratuito se realizó con la finalidad de lograr que la educación sea gratuita como lo establece el artículo tercero constitucional y aunado a ello que los niños y niñas mexicanos no deserten de la escuela por no contar con los suficientes recursos económicos para adquirir los materiales necesarios para su educación.

Existe una gran relación entre los libros de texto y la calidad educativa, de igual forma la disponibilidad y accesibilidad de los Libros de Texto Gratuito, suele acompañar la obtención de mejores resultados y puede ser benéfico para los sectores más desprotegidos (Nashiki, 2010).

Las pocas investigaciones que existen sobre los Libros de Texto Gratuito están enfocadas a los aspectos cuantitativos de los mismos, es decir, las estadísticas de distribución, los años de edición, los números totales de libros y cuadernos por asignatura y grado escolar.

En el aspecto cualitativo del Libro de Texto Gratuito, aún faltan investigaciones que se enfoquen a la interpretación de los contenidos del mismo. Aunado a este aspecto cualitativo, también falta conocer sobre métodos educativos utilizados en las aulas por los docentes y sus estrategias en clase.

La experiencia del docente yucateco, como de cualquier otro, es una fuente ilimitada de información y en esta investigación es clave para conocer ese aspecto cualitativo de los Libros de Texto y Cuadernos de Trabajo Gratuitos, sus formas de usarlo en las aulas, la manera en la que explicaban los temas y cómo se

planeaban las clases; esta información que solo quien vivió en el momento histórico de análisis puede conocer como una realidad.

Este tema de investigación es, además muy poco tratado en otras investigaciones históricas, las fuentes bibliográficas que abordan este tema son escasas por la falta de interés por parte del gobierno de aquella época por dar seguimiento a los aspectos y avances en educación durante y después del Plan de Once Años.

El tema de investigación que se aborda en el presente trabajo permite contemplar una visión de la educación primaria en el Estado de Yucatán en los años 1959-1970, durante la implementación del Plan de Once Años; igualmente permite conocer el impacto que causó el uso del Libro de Texto Gratuito en la sociedad, y en los docentes en aquel entonces.

Este trabajo mostrará la relevancia histórica que han tenido los libros de texto para los profesores y alumnos en sus procesos de enseñanza y aprendizaje en la escuela primaria durante un periodo concreto del siglo veinte.

1.5 Proceso metodológico

Hacer la investigación histórica implica la indagación a través de fuentes bibliográficas, hemerográficas, documentales y testimoniales desde las que se rescatarán los hechos históricos que se dieron en la época en cuestión (1959–1970). Aunado a esto, se realizaron entrevistas y diálogos con personas que se desempeñaron como maestros frente a grupo durante el Plan de Once Años.

La realización de la entrevista es primordial en esta investigación, porque no hay mejor autor para contar la historia de la educación y en este caso de los Libros de Texto Gratuitos, que quien la vivió y trabajó con ellos desde sus inicios.

Al realizar las entrevistas, se hace con el fin de utilizarlas en un futuro. Según Meyer, se convierten de hecho en “un sistema extractor de recuerdos, ideas y memorias que contribuyen a conocer mejor la historia” (1971: 372).

Para redactar y llevar a cabo la entrevista es necesario saber cuáles son los objetivos de la misma, el lugar idóneo y por supuesto, crear un ambiente propicio para realizarla.

También se considera parte fundamental de la investigación la Teoría del discurso hermenéutico. Desde la perspectiva del círculo hermenéutico, interpretamos la parte en su contexto y el contexto a partir de la parte; enriquecemos nuestras concepciones integrando las preguntas iniciales y respuestas de otros, modificando nuestras preguntas, posturas, concepciones e interpretaciones (Delgado, 2009: 25).

El rescate de la historia se hizo a través de diversas fuentes de información, incluyendo archivos, cartas, carteles de propaganda, periódicos, libros de texto, entrevista, informes de gobierno, fotografías, estadísticas, entre otras.

En el caso de la investigación bibliográfica, se realizó en las bibliotecas del Estado de Yucatán y en las de sus municipios, se recolectaron los documentos que contienen datos importantes y sobresalientes sobre los Libros de Texto Gratuitos, la unidad nacional, el currículo único, en fin, el Plan de Once Años (1959 –1970).

CAPÍTULO II

Libros de Texto

El proyecto de investigación se enfoca, como se menciona con anterioridad, a los Libros de Texto Gratuitos, su implementación en el aula, el análisis de sus temas y la interpretación de la idea de Nación a través de ellos.

Para entender los temas que se redactan en un libro y su lectura e interpretación, primeramente es necesario conocer qué es y cómo está estructurado.

2.1 Los Libros de Texto

El texto escolar sigue siendo el medio de enseñanza hegemónico y predominante en gran parte de las escuelas del mundo occidental. Ni siquiera las denominadas nuevas tecnologías (vídeos, ordenadores y demás equipos multimedia) tan extendidas y utilizadas en la vida laboral, social y cotidiana, han podido desbancar, o cuando menos, equipararse en la frecuencia de uso en las aulas con los textos escolares.

El libro de texto, como material depositario del saber que tiene que transmitir la escuela, surge y se extiende entre los maestros y la población de edad infantil con la generalización de la institución escolar (Gimeno y Pérez, 1991). Diversos autores llegan a afirmar que la historia de los libros de texto es paralela a la historia de los sistemas escolares.

Además de ordenar la cultura que debe ser adquirida en la escuela, los libros de texto han incidido en el mantenimiento de un currículo dividido en asignaturas. Al no poder impartirse todo el saber que una disciplina ha acumulado a lo largo de la historia de la humanidad, a través de los textos se ha presentado seleccionada, restringida y parcelada dicha cultura.

Al tener que estar legalmente reconocidos están ligados al momento político-cultural en el que nacen, y estos vínculos históricos tienen tal repercusión sobre ellos que se ven afectados por las transformaciones y cambios políticos que

afectan al conjunto de la sociedad. “Cambios e innovaciones decididos siempre desde la Administración y no como consecuencia de la dinámica cultural y pedagógica” (Gimeno y Pérez, 1991), que muchas veces han puesto el acento en la transformación de medios y materiales, al margen de la realidad escolar, cultural y social.

Los libros de texto delimitan los contenidos que el profesorado ha de enseñar y el alumnado aprender. Se erigen en conformadores de la cultura que es necesario adquirir para incorporarse a las transformaciones económicas surgidas a partir del desarrollo industrial y, al unificar la cultura, sirven a su vez para controlar el currículo. El Estado, al servicio de la cultura, interviene para controlar su desarrollo.

Por su parte, el libro de texto se ha convertido en objeto de polémica, de cuestionamiento y de rechazo por parte de muchos profesionales de la enseñanza. Su presencia en las aulas ha sido altamente criticada por diversas teorías educativas, por considerar al libro como único instrumento del profesor para organizar su clase; sin embargo, el libro de texto es parte fundamental de la educación y es también un complemento de la currícula utilizado por muchos docentes como único elemento para el proceso educativo.

Desde su creación, el libro de texto ha formado parte fundamental del proceso de enseñanza aprendizaje, al ser un instrumento de apoyo al docente y también a los alumnos por tener en sus páginas los contenidos educativos selectos de una asignatura específica y que se trabajan en un curso lectivo para dotar al alumno de los conocimientos pertinentes para su grado escolar.

El libro de texto, considerado como un elemento de comunicación y de transmisión, es portador de una serie de representaciones sociales encaminadas a modelar comportamientos y a orientar conductas. Concebido como un instrumento de poder, el Estado se ha visto forzado a lo largo de su historia a controlarlo hasta poder orientar en su provecho su concepción y su uso. México ha ejercido un monopolio sobre su concepción, su redacción y su difusión (Martínez, s.f.).

Los Libros de Texto Gratuitos incluían los valores que los alumnos debían adquirir y dentro de estos resaltaban con más fuerza, la solidaridad social, el culto a los héroes y a los símbolos patrios, y las obligaciones que como ciudadano mexicano se adquirieran con la familia, la escuela y la patria. Enfocándose en desarrollar en cada uno de ellos una fuerte conciencia nacional, los cuales sean ciudadanos aptos para desenvolverse, ser productivos, estar preparados para la vida en sociedad y tener conocimientos básicos que les permitan trabajar para contribuir a la economía familiar y al mismo tiempo, estar agradecidos con la patria que les brinda los medios para ser hombres y mujeres de bien.

2. 2 Breve historia de los Libros de Texto Gratuitos en la educación primaria

Los apoyos educativos impresos han sido una herramienta utilizada por los profesores como apoyo al proceso enseñanza aprendizaje, desde hace más de cincuenta años. En la historia de la educación se puede entender que esos medios impresos se implementaron en las aulas de clase como estrategia para orientar el trabajo de los docentes con sus alumnos que cursaban la educación primaria.

De entre los medios impresos que existen para apoyar el proceso de enseñanza, uno de los más importantes y antiguos fue el libro de texto; un medio educativo que ha acompañado el trabajo del profesor. El libro de texto fue un invento salido de la necesidad de plasmar o fijar de manera permanente lo que los alumnos deben de aprender; no era suficiente con lo dicho o escuchado en las aulas, lo ideal sería que los alumnos tuvieran la oportunidad de recordar los temas y hacerlo repetible en otro momento.

Fue entonces, cuando a partir de esta necesidad, se empezaron a registrar en hojas de papel y por medio de signos escritos, los contenidos trabajados en el aula para que puedan ser recuperados posteriormente.

Desde su creación los libros de textos tienen la función de organizar los contenidos secuencialmente, condensan la información y la presentan gradualmente tanto en palabras como en imágenes, presentan actividades y ejercicios a fin de trascender en el puro nivel informativo, evalúan permanentemente el logro de

los objetivos y muchos enfrentan al estudiante con problemas y preguntas que los obligan a ir más allá del texto. (Peña, 1991: 45).

Remontándonos a viejas épocas del país mexicano desde antes de 1900 se puede elaborar una línea histórica de los libros de texto.

En 1867, el gobierno liberal elaboró la Ley Orgánica de Instrucción Pública que estableció una Junta Directiva de Instrucción Primaria y Secundaria en el Distrito Federal comprometida con seleccionar los libros de texto que serían utilizados durante el año escolar. Se tomó en cuenta el siguiente principio: dar prioridad a los autores mexicanos, aquellos que tuvieran los métodos más prácticos y accesibles y que tendieran a uniformar la enseñanza de las primeras letras en todas las escuelas (Torres, 2008a).

En la ciudad de México comienzan a publicarse libros de texto desde 1887, exactamente en la capital del país, textos de la Librería de la Vda. De Ch. Bouret; y alrededor de diez títulos de textos eran utilizados en las escuelas primarias del Estado.

Pero es en México D.F., donde se concentra la mayor proporción de libros editados, en casas editoriales, librerías e imprentas localizadas en la capital del país y son estos libros los que se enviaban a otros estados de la República.

Entre las editoriales de esa época estaban estas cuatro casas editoriales: La librería de la Vda. De CH. Bouret; Herrero Hnos. y Susc.; la Imprenta de J. F. Jens y la Antigua Imprenta de Murguía (García, s.f: 8). La mayoría de los títulos que imprimían eran de la materia de aritmética y geometría por ser las disciplinas que tenían mayor difusión en las escuelas de educación elemental. A finales del siglo diecinueve, empiezan a circular libros que contienen, además de los conocimientos aritméticos, apéndices sobre el sistema métrico decimal o bien, ampliar los temas sobre geometría. La contabilidad, el sistema métrico y las matemáticas como tales, constituyen el cuatro por ciento del total de libros para cada caso.

En el Estado de Yucatán, la situación económica para la mayoría de la población era precaria, por lo que las familias no tenían muchas posibilidades de obtener libros para apoyar el proceso educativo de sus hijos.

En muchas escuelas públicas, al encontrarse con esta situación y para apoyar a los alumnos y sus familias, era el maestro quien compraba su libro de texto y escribía en la pizarra los ejercicios o lecturas que se trabajaban durante el día para que los alumnos los copiaran en sus cuadernos. Los niños que provenían de familias con mejores posibilidades económicas y asistían a escuelas rurales o privadas utilizaban libros de lectura y matemáticas que vendían en las librerías del centro del Estado.

En las escuelas de José Rosas Moreno, en el interior del país, comenzaron a circular el libro de texto “Libro segundo”; en siete lecciones incluía los temas de la sociedad, la patria y la igualdad ante el trabajo y la ley. Después de cada tema, el autor presentaba un cuestionario que los alumnos debían contestar, copiar y memorizar, esperando que el maestro les tomara la lección. El éxito de este libro en 1892, se debió a que podía ser usado por los niños y las niñas porque contenía materias y temas señalados en los planes de estudio, con excepción de la aritmética y de la geometría... Para tener acceso a los libros de texto, los alumnos de las escuelas elementales debieron recorrer varios circuitos: el de las ferias, el de la escuela y el de los editores, impresores y libreros que ofrecieron todo género de libros, tanto europeos como nacionales. La oferta abarcaba desde pliegos sueltos hasta libros empastados o encuadernados en pergamino, desde pequeños formatos hasta los tamaños de a folio y desde obras pequeñas hasta las formadas por varios tomos. Una manera más de hacer llegar libros a manos de los niños fue a través de los rituales de premiación. Y en las secciones de avisos de los periódicos ofrecían una amplia variedad de los temas de las publicaciones (Martínez, s. f.)

Los libros de texto comenzaron, entonces, a ser un gran negocio comercial para algunas empresas editoras particulares como la casa editora Era y la editorial Gustavo Casasola y Porrúa Hermanos, que se encargaban de investigar los temas que se trabajan en las escuelas y presentar un libro de apoyo para los alumnos y para los maestros.

En el año 1908, la Dirección General de Instrucción Primaria fue la encargada de dictaminar las obras que se distribuyeron en las escuelas elementales del país. Esta dirección convocó, a autores y editores que quisieran remitir dos ejemplares para su estudio. De esta manera, el circuito que se seguía para aceptar un libro de texto era que un particular escribiría

un libro sobre cierta materia, se enviaba a la subsecretaría que la trasladaría a la secretaria de consejo y esta a su vez la trasladaba a la comisión respectiva, para la aprobación o rechazo de dicho texto... Los primeros textos que circularon en el Estado de México fueron editados de manera artesanal en los talleres de la Escuela de Artes y Oficios y en el Instituto Literario de la ciudad de Toluca. Elaborados con papel corriente, ilustraciones en blanco y negro, pastas blandas, más del tipo de cuadernillos que de verdaderos textos escolares; contrastaron con aquellos que se mandaron editar o que fueron adquiridos a compañías norteamericanas como la Spanish American Educational Co. de San Luis Missouri, la Silver Burdett y Co., la Appleton Co. de Nueva York. (Martínez, s.f.)

Una de las estrategias comerciales de las casas editoriales fue dirigirse directamente a los gobiernos de los Estados, para que adquirieran ejemplares. Otra estrategia fue anunciar sus novedades en la contraportada de los libros proponiendo su compra como paquete postal a vuelta de correo. Estas estrategias surgieron como consecuencia del alto costo de los textos, que solo podían ser adquiridos por personas con solvencia económica.

En la época de Porfirio Díaz en algunas escuelas se compraban lotes de libros para ser distribuidos a los alumnos como medida ante la necesidad de bibliografía pertinente para desarrollar sus cursos (Nashiki, 2010).

Y es así como maestros y padres de familia buscaban las estrategias para que los alumnos tuvieran la oportunidad de trabajar en el aula con el apoyo educativo de los libros de texto.

2.3 Libros de Texto para las escuelas primarias en la posrevolución 1920-1959

Al asumir Álvaro Obregón la presidencia en 1921, la tarea educativa se convirtió en una necesidad prioritaria por lo que surge la Secretaría de Educación Pública bajo la dirección de José Vasconcelos; éste decretó que no habría más libro de lectura que el de primer año con el que los niños aprendieran a leer y a escribir.

Editó el libro nacional de lectura, con un tiraje de 10,000 ejemplares. Posteriormente los niños tendrían acceso a la literatura general con las lecturas clásicas para niños y las lecturas para

mujeres, compiladas por Gabriela Mistral, además estaban las obras de Torres Quintero, Delante de Manuel Delgadillo, Rosas de la Infancia y Corazón. Entre los libros de texto que se reeditaron se encontraban dos de Justo Sierra (Nashiki, 2010).

Después de este periodo presidencial, Plutarco Elías Calles se postula como candidato a la presidencia de la República Mexicana, teniendo la idea de educación obligatoria para todos los niños y niñas mexicanos. Idea que durante su periodo de gobierno queda establecida.

Durante el gobierno de Calles se consideró una imposición la elección de un libro de texto oficial y se limitó la producción de textos. De esta manera circularon además de los métodos para alfabetizar, el libro del campesino, y Corazón de Edmundo D'Amicis. Dos años después comenzaron a editarse libros destinados específicamente al medio rural. Libros como Vidas campesinas o El Sembrador, estos libros expresaron experiencias, intereses y necesidades de los habitantes del campo, difundieron los beneficios de una vida sana e higiénica y exaltaron valores como la cooperación, la diligencia y la honestidad y denunciaron la explotación del campesino y su miseria, como en Fermín. Con estos libros se incluyó en la literatura oficial una cierta dosis de crítica social que aumentó en los siguientes años. (Martínez, s. f.)

En el siguiente periodo presidencial, el de Cárdenas en 1934, se redobló el esfuerzo a favor de la lectura popular. El plan sexenal estipuló que la nueva escuela socialista debería estar al servicio del obrero y el campesino. Su objetivo fue continuar con el combate al analfabetismo que afectaba a un 59.26% de la población mayor de diez años. La lucha estaba dirigida principalmente a los trabajadores y a sus hijos.

Expone sobre la educación socialista; en esta época se crea la escuela socialista en la que los niños debían ser educados de manera que adquirieran una mentalidad y una actitud colectivistas, a fin de capacitarlos para luchar por el advenimiento de una sociedad en donde la riqueza y la cultura estén colectivizadas y en donde todos, hombres y mujeres, gocen de igualdad más completa y fraternal. A fin de prevenir obstáculos, bueno es preparar los textos escolares a tiempo. Los libros de texto son una de las cosas

de primera necesidad en todo buen sistema escolar. Los más urgentes, por el momento son, los de lectura (Guevara, 1985: 149).

El contenido de aquellos libros debería estar saturado por completo de literatura proletaria, y en los que se exaltara los intereses, los anhelos, preocupaciones, aspiraciones e ideales de las clases laboriosas desheredadas, los campesinos y personas de las clases bajas y trabajadoras de la sociedad y les sugiera métodos para lograrlo.

El gobierno asumió la responsabilidad de editar millones de texto de lectura para ofrecerlos al bajo precio de siete centavos. La Secretaría de Educación Pública produjo dos series de libros que no tuvieron carácter de obligatoriedad. Simiente y la serie de la SEP. La primera serie subrayaba las virtudes de la vida y el trabajo rural, además del estudio del clima, el suelo, los fenómenos meteorológicos, la flora y la fauna; en el año de 1935, circulaba, sobre todo, en las escuelas del campo y favorecía el cooperativismo. La otra serie ponía énfasis en el valor del trabajo obrero y la necesidad de elevar la producción de la industria. El objetivo de ambas seguía siendo la búsqueda de la unidad nacional y para ello se reforzaban los conceptos de familia, comunidad y nación. Su vigencia se restringió al periodo presidencial (Martínez, s. f.).

Se editaron un millón setecientos cincuenta mil de los seis tomos de la serie SEP y tres millones cuatrocientos veinte mil de Simiente.

La primera serie de libros fue escrita para los niños de las escuelas primarias urbanas y la segunda, para los de las escuelas rurales. Se compara los contenidos ideológicos que se divulgaron en las lecturas de las dos series, llegando a la conclusión de que cambiaron los escenarios: ciudad–campo, y los protagonistas: obreros–campesinos y sus familias, pero los contenidos ideológicos, inclusive los morales, fueron los mismos en ambas series de libros: una fuerte crítica a la sociedad capitalista en la que se vivía en esos años, explicando sus orígenes en la injusta repartición de la riqueza; un fuerte llamado al nacionalismo y al reconocimiento del Estado, colocado por encima de las clases, como dirigente principal del grupo social, vigilante de la educación de los niños en las escuelas primarias; de ahí la edición oficial de los libros analizados (Montes de Oca,2007)

Existieron otros títulos de libros como Libérate, Serie Vida, Madre tierra y Simiente, en los que se dio el descontento de los padres de familia quienes consideraban indignante ponerlos en las manos infantiles cuando despertaban odio ante los llamados explotadores.

Este hecho hace suponer que la gran mayoría de los maestros usaron poco los libros de texto en el aula o que solo se emplearon en zonas que no fueran polémicas, para que la sociedad no siguiera atacando tanto a los libros como a los docentes. “En esa época, la edición de los libros fue llamado comunizante o totalitaria porque la responsabilidad de editar los libros era del Estado, por lo que este asunto entró en debate, porque se habló de una educación socialista” (Martínez, s. f.).

Las personas que llamaron comunizante al libro de texto gratuito fueron los que estuvieron en desacuerdo en su edición y entrega en las escuelas, los que estaban en contra del partido que ejercía el poder en ese sexenio y los más apegados a la religión católica.

Los ciudadanos que se encontraban en desacuerdo con los libros, lo estaban por los contenidos de algunas asignaturas, como es el caso de la historia y las ciencias naturales, de la primera asignatura porque los temas exaltaban a los ciudadanos que lucharon y dieron su vida por defender a la patria y los padres de familia y algunas personas pertenecientes al clero creían que esos temas alejaban a los niños y niñas mexicanos de sus creencias religiosas; de la segunda asignatura rechazaban los temas explícitos sobre el cuerpo humano y la sexualidad y se pedía en algunos poblados del estado, incluso los mismos profesores que dichos temas no fueran explicados ni trabajados en las aulas de clase.

En el caso de la historia, para un grupo de ciudadanos los temas eran una manera de adoctrinar a los niños y de inculcar en ellos el amor hacia una Nación con sentido patriótico, es decir, que los libros de texto de historia que estaban en manos de los niños del nivel primario sirvieran como instrumento para adoptar una cultura de aprecio, lealtad, amor hacia la patria y sobre todo, que se sintieran

miembros de una sociedad en la que se identificaran con ella y estuvieran orgullosos de ser mexicanos.

A finales del sexenio, la Secretaría de Educación Pública continuó publicando libros autorizados para la educación primaria y para un mejor control y evitar que los textos sean fuente de lucro, se fundó la Comisión Revisora de Libros de Texto y Consulta, en el año 1940, encargada de examinar y valorar el contenido, las ilustraciones y su relación con los programas de estudio. Pese al esfuerzo del gobierno federal, los libros de texto siguieron siendo inaccesibles para la mayor parte de los niños mexicanos.

En 1944, Jaime Torres Bodet, al estar a cargo de la Secretaría de Educación Pública, sintió preocupación por los libros de texto con los que se educaban a los niños y niñas mexicanos en la instrucción obligatoria del país, por lo que gestó el presupuesto para crear y distribuir los libros de texto de forma gratuita. Declaró también que sería el Estado quien debiera encargarse de la publicación de los libros de texto y no solo revisar el contenido.

Esta medida sería implementada con el propósito de que la Secretaría de Educación Pública pudiera constatar que los textos que se les solicitaban a los alumnos en la escuela primaria fueran acordes y dieran seguimiento a los planes y programas establecidos por la misma Secretaría (Ornelas, 1995: 24).

En aquella época, el principio de gratuidad de la educación básica consagrado en la Constitución mexicana de 1917 no estaba siendo cumplido, porque los libros de texto eran de mala calidad e inaccesibles para la mayoría de las familias mexicanas por su costo elevado. De esta forma nació la idea de lo que a la larga se convertiría en la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuito (CONALITEG), con la visión de que el LTG sea, además de un derecho social, un vehículo que facultara el diálogo y la equidad (Rojas, s. f.).

En el Estado de Yucatán comienzan también a otorgarse libros de texto de manera gratuita en las escuelas rurales. Los libros de texto eran una herramienta muy práctica para los docentes porque agilizaban el trabajo, ya que en ellos estaban los contenidos educativos de los planes y programas de estudio; los

temas que se encontraban en ellos eran por ejemplo de matemáticas, ciencias naturales y lenguas, eran utilizados como fuentes de apoyo para su trabajo en el aula en el proceso de enseñanza.

Tanto a nivel nacional como estatal, los maestros implementaban los libros de texto en su trabajo cotidiano en el aula; en la mayoría de las escuelas estos materiales eran necesarios, pudiéndose decir obligatorios, porque si no se contaba con ellos era muy difícil continuar en la educación elemental.

Este aspecto se convirtió en un gran problema para la mayoría de la población porque la solicitud de estos materiales representaba un enorme gasto; principalmente para quienes no tenían una economía estable, es por ello que quienes se beneficiaban con la oportunidad de recibir educación eran los hijos de las familias acomodadas.

Los maestros que tenían posibilidades económicas de comprar un libro lo hacían con la finalidad de tener un referente en sus clases, y de este libro organizaba sus temas a trabajar con los alumnos.

En el Estado de Yucatán ocurre lo mismo que en el centro del país durante el periodo presidencial de Ávila Camacho, siendo gobernador del Estado Ernesto Novelo Torres, la educación llegaba únicamente a quienes contaban con los recursos económicos suficientes para cubrir los gastos que implicaba; el mayor de ellos, la compra de libros de texto, por esto es que un elevado número de niños yucatecos desertaba de la educación primaria. La mayoría de las escuelas de nivel primaria en Yucatán era de modalidad estatal, las federales comenzaban a cobrar fuerza y a multiplicarse y únicamente un número reducido eran particulares. Tanto en unas como en otras los profesores utilizaban el libro de texto como apoyo a su práctica educativa. (Entrevista, Carrillo, 2012).

Torres Bodet se encontraba en la búsqueda de un concepto que reorientara la enseñanza hacía el fortalecimiento de la Nación. Fue entonces cuando se empieza a contemplar como eslogan la Unidad Nacional, que tenía como fin alinear a las fuerzas políticas con el gobierno para luchar contra el fascismo y el nazismo, en el trayecto de afianzar el presidencialismo.

En los primeros años de los cuarenta, periodo en el que la educación era socialista se planteó un programa de libros de texto para la escuela primaria al que le pusieron los DAP que eran editados por el Departamento Autónomo de Publicación (de donde surgen sus siglas), cuyo subdirector era Adolfo López Mateos, este proyecto no se pudo llevar a cabo por falta de recursos y fondos económicos y porque la Secretaría de Educación Pública no demostró interés, por lo tanto no cooperaron con dicho proyecto (Ramos, s. f.).

Antes de utilizarse los libros de texto gratuito, en las escuelas se trabajaban con libros editados por particulares, pero que en la mayoría de los casos solo eran comprados por maestros, uno de esos libros particulares muy utilizados como complemento en las aulas, es el “libro Kitty”. Este libro se basaba en que el niño aprende por medio de la observación, el alumno visualiza las figuras y palabras y las memoriza.

Habían unas personas que llevaban libros a vender en las escuelas y yo los compraba para que pudiera enseñar a leer a mis alumnos, luego vino el famoso “libro Kitty”, muy famoso y muy buen libro, daba muy buenos resultados para que los niños aprendieran a leer, pero eso fue antes que llegaran los gratuitos (Entrevista, Rivera, 2012).

El “libro Kitty” funcionaba en la visualización de imágenes de objetos como por ejemplo: mesa, tuna, silla, casa, etc. y en la parte de abajo el nombre de la figura.

Los maestros que compraban ese libro, recortaban las figuras o las dibujaban y los nombres de las mismas en cartulinas separadas y en un mayor tamaño; las pegaban en la pizarra, así los niños pasaban a pegar la cartulina con el nombre, debajo de la imagen del objeto correspondiente, posteriormente, se les quitaba las cartulinas con los nombres y pasaban a escribirlo usando únicamente su memoria.

Este libro deja de utilizarse cuando llegan los textos gratuitos, aunque algunos maestros de primer grado continuaron con él un poco de tiempo, mientras se adaptaban a los nuevos libros (Entrevista, Tanoira, 2012).

Algunos maestros compraban unas cartillas que implementaban en las aulas para que los niños aprendieran el alfabeto, sílabas y posteriormente pudieran leer.

De las prensas de la Comisión Editora Popular creadas en 1936 salieron cinco mil ejemplares del método de cartillas. Los maestros hacían que primero aprendiera las letras del alfabeto por sus nombres, después las combinaciones de las letras para formar sílabas con ayuda de las cartillas. Luego que los niños dominaban las letras y las sílabas en las cartillas, continuaban el aprendizaje de la lectura en los silabarios donde leían sílabas sueltas y palabras divididas en sílabas. Cuando los niños conocían los silabarios, ejercitaban la lectura en las pequeñas frases de los cartones. En el caso particular de la educación indígena, el trabajo con niños de primer grado consistía en castellanizar a los alumnos por medio de esas cartillas, aún cuando los niños tenían sus libros de texto gratuito, los maestros de primaria indígena se preocupaban más porque el alumno sea alfabetizado y castellanizado (Entrevista, Alonso, B. 2012).

Este método fue muy utilizado y tenía buenos resultados en los aprendizajes de los alumnos en cuanto a las sílabas y palabras, los maestros por su parte las complementaban con cantos.

Esas cartillas no eran temáticas, sino que seguían un orden alfabético, de la A a la Z, para apoyar esas tarjetas, los maestros se aprendían unos cantos que relacionaban con las letras de las cartillas y facilitar con ello el aprendizaje de los alumnos (Entrevista, Tanoira, 2012).

El Instituto de Capacitación exigía como primer material didáctico en la escuela, la elaboración de un franelógrafo (Entrevista. Alonso, B. 2012). Para la elaboración de éste los maestros asistían a unos talleres en los que les enseñaban cómo elaborarlo; se compraba un pliego de fibracel, se trazaba con una regla las letras de aproximadamente doce centímetros de alto con dos, tres o cuatro centímetros de ancho, dependiendo de la letra, una vez cortadas y pintadas, se van pegando en una pizarra especial formando sílabas y después palabras, se desmontan y se vuelven a pegar formando otras palabras.

Esa técnica era un ejercicio práctico y que resultaba muy atractivo e interesante a los alumnos.

Además de ese material se instrumentó una pizarrita de 40 o 50 centímetros por alumno. A cada alumno se le daba una pizarra, una franela y su barra de gis, así cada niño escribía en su pizarra y si le salía mal borraba con la franela y volvía a escribir (Entrevista, Alonso, B. 2012).

Fue hasta el año 1958 que Adolfo López Mateos asume la presidencia, prometiendo al pueblo mexicano darle prioridad a la educación elemental pública, y es entonces cuando en acuerdo con el Secretario de Educación Jaime Torres Bodet idean el proyecto de Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria, mejor conocido como Plan de Once Años, en que establece como una de las políticas a desarrollar; la creación, edición y distribución gratuita de libros de texto para cada niño y niña que curse la educación primaria. Sin embargo, hasta el año 1959, con previa autorización por parte del Departamento de Educación Pública emitía la lista en el diario de Yucatán para que maestros y padres de familia conocieran el título de los libros de texto autorizados por dicha secretaría. (Diario de Yucatán, 1959: 3)

2.4 Libros de Texto Gratuito durante el Plan de Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria: Plan Once Años 1959-1970

El 12 de febrero de 1959 se creó por decreto presidencial la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito. De acuerdo con el decreto se establecía que el gobierno federal editara y distribuyera los libros de texto de manera gratuita a todos los educandos de la escuela primaria, con el propósito de convertir en realidad el carácter gratuito de la educación, al separar la edición de los libros de texto de cualquier interés con fines lucrativos.

El objetivo de los libros de texto gratuito era desarrollar a los alumnos de educación primaria y capacitarlos para la vida práctica, fomentar en ellos la

conciencia de solidaridad y virtudes cívicas e inculcarles, a través de sus contenidos históricos, el amor a la patria. (Sigüenza, 2005)

El marco legal de los libros de texto se establece con base en la Ley Orgánica de 1942 y en el artículo tercero de la Constitución vigente en esa época, 1946, la de la “Unidad Nacional” que establecía entre otras cosas: un criterio científico en lucha contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios, un criterio nacional en la educación sin hostilidad ni exclusivismos y gratuidad absoluta en toda la educación que imparta el Estado.

La primera acción dirigida a elaborar los libros de texto gratuito, cuadernos de trabajo e instructivos del maestro, fue la redacción de los guiones técnico-pedagógicos, los cuales especificaban los lineamientos que regían el diseño y contenido de los materiales de estudio. Según parece el espíritu cívico que se deseaba imprimir en los mexicanos era el diseñado por los viejos moldes del patriotismo decimonónico, aunque refrescado con algunas pinceladas del nacionalismo medido concebido por Torres Bodet: armonía en la diversidad, comprensión, sensibilidad, conocimiento del medio físico, económico y social, sentido edificante de la responsabilidad (Torres, 2008b).

Las primeras ediciones que salieron se hicieron de acuerdo con los planes y programas de estudio de primaria aprobados en 1957 (Entrevista, Pinto, 2013) y venían once asignaturas, lenguaje que después se llamo lengua nacional y recuerdo que en la reforma del 72 se llamo español, aritmética y geometría que eran contenidos de matemáticas, ciencias naturales, geografía, historia, educación cívica y ética, dibujo, trabajos manuales, economía doméstica, educación física e higiénica (Entrevista, Zapata, 2012) y música y canto que eran asignaturas muy bonitas, recuerdo que mis compañeros decían que no podían cantar y yo les decían que tenían que hacerlo, solo tenían que aprender a entonarse (Entrevistas, Espadas, 2013). Era necesario que el material que se entregara a los maestros reflejara tanto el panorama urbano como el rural y que propiciara la integración de las actividades escolares con las desarrolladas en distintas comunidades (Entrevista, Zapata, 2012).

Las primeras ediciones de los libros comenzaron a publicarse en 1960, año en que la SEP los declara únicos y obligatorios. El problema que surgió con estos primeros libros fue el desfase entre estos y los planes y programas entregados a los maestros. Pero la SEP consideró que no era momento de hacer todo otra vez, lo importante era consolidar el libro de texto gratuito y obligatorio (Nashiki, 2010).

La Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONALITEG), que estuvo a cargo de Martín Luis Guzmán, tenía como objetivo definir el contenido de los Libros de Texto; para definir éstos y las características de los mismos, convocó a un concurso para participar en la redacción de los libros, el autor del o de los textos elegidos sería recompensado con setenta y cinco mil pesos. Después de realizar siete certámenes, los resultados obtenidos no fueron satisfactorios por la baja calidad de las obras y porque no reunieron los requisitos establecidos; así que la Comisión decidió invitar a autores de texto para que redactaran nuevas obras con base en los guiones establecidos por la misma Comisión.

Una vez seleccionados los Libros de Texto se procedió a la impresión de los mismos; pero dada la magnitud de este programa y al no contar con talleres propios fue necesario recurrir a casas editoras y de diarios capitalinos, para poder entregar en 1960, dieciséis millones de ejemplares. Sin embargo, no fueron suficientes para todos los niños y niñas mexicanos porque la matrícula ascendió a un elevado número de la población infantil. La respuesta del pueblo había sido favorecedora, superando las expectativas que se tenían, por lo que durante la primera entrega de los Libros de Texto Gratuitos, muchos estados de la República se quedaron sin la dotación correspondiente a la matrícula de alumnos existente.

En 1960 se editaron 17.000,000 de libros de texto y cuadernos de trabajo que la niñez mexicana recibe gratuitamente; al concluir 1961 se habrán editado 20.000,000 más para este año, con costo de \$ 45.000,000. Han sido convocados nuevos certámenes para todos los grados de primaria, ofreciéndose 36 premios de \$ 75,000 cada uno, lo que no tiene precedente como estímulo de la República a la producción de libros de estudio para la infancia (Gobierno de la República, 1961b).

En el año 1960 se crean diecinueve títulos para los alumnos y dos para los maestros, los primeros en editarse fueron los de primer y segundo grado, en ellos se aprecia una clara tendencia a relacionar la historia con el civismo y a extraer de los temas históricos enseñanzas que permitan formar un sentido nacionalista y solidario en la conducta del niño. También se realizó el libro de cuarto grado en el mismo año. Las portadas de estos libros estaban ilustradas con pinturas elaboradas por destacados artistas como David Alfaro Siqueiros y otros; en esas portadas reflejaban un canon cívico: las figuras de Hidalgo, Aldama, Allende, Juárez, Villa y Carranza, principales héroes de los procesos, elevados a la categoría de nichos de la Independencia, la Reforma y la Revolución.

En el año de 1961, siendo Gobernador del Estado de Yucatán el ciudadano Agustín Franco Aguilar, se invierte la cantidad de \$15.675,450.17 en el ramo de la educación, desde guarderías y jardín de niños, hasta técnicas y universitarias. Se crea la oficina de Control de Escuelas Primarias que elaboró e imprimió 41,261 pruebas de examen, entregadas por primera vez de manera gratuita. La Secretaria de Educación Pública entregó al Departamento 63,143 libros de textos gratuitos y 90,259 cuadernos de trabajo, que fueron entregados también sin costo alguno a los alumnos de primero a cuarto año de primaria de todo el Estado (Gobierno de la República, 1961a: 128).

Estos libros tenían en su portada la imagen de una mujer morena vestida de blanco que tenía la bandera nacional en la mano, representando así a la mujer latina, con los rasgos físicos típicos de la mujer mexicana, con ella entre sus brazos la bandera y atrás de ella los hombres que han luchado en años pasados por defender esa bandera; representando el amor de los mexicanos por su patria.

En 1962 se tomó la decisión de unificar las portadas de todos los libros con el tema La Patria, de Jorge González Camarena. En esa pintura aparece una bella mujer mestiza de tez morena, vestida de blanco que en una mano empuña una bandera y en la otra muestra un libro abierto; a la escena se integra a la izquierda, una alegoría de las actividades agrícolas e industrial que es cobijada bajo un ala y al fondo rivalizan el águila y la serpiente, imagen que alude sin duda alguna al escudo nacional.

En el año de 1964 se crean los libros de quinto grado, en ellos se encontraba la obra Meztli, escrita por Amelia Monroy Gutiérrez. Después de seis concursos en 1966 se crea el libro de sexto grado, es entonces que hasta el año 1968 se editan los treinta y seis títulos de los libros correspondientes a los seis años de primaria, mismos que se reeditaron cada año hasta la reforma educativa de Luis Echeverría.

En 1966, siendo Gobernador del Estado de Yucatán el ciudadano Luis Torres Mecías, la junta de planeación de la enseñanza regularizó métodos de enseñanza y analizó las labores que se llevaban a cabo en los campos de la educación para proponer nuevas metas; los resultados de las juntas fueron satisfactorios, pudiendo sintetizar los siguientes aspectos: inspección escolar, campaña de alfabetización y libros de texto gratuito. Oportunamente la Secretaría de Educación Pública hizo llegar al Departamento 231,260 libros y cuadernos de trabajo que se distribuyeron a todos los alumnos de educación primaria de forma gratuita (Gobierno de la República, 1966: 141).

Los primeros libros abordaban temas relacionados con los juegos, el medio ambiente, los hábitos de higiene, la exaltación del trabajo y de los vínculos familiares. Así como los grandes valores en torno del territorio, la independencia y la Patria con el conocimiento de las biografías de los héroes, con el fin de crear una conciencia cívica patriótica.

Los libros postulaban al hombre como un ser sociable por necesidad y pensante en el sentido de utilizar sus facultades para inventar y fabricar instrumentos y para reflexionar acerca del mundo que lo rodea. Reivindican la igualdad esencial de todos los hombres, aunque pertenezcan a diferentes culturas. A los niños se les mira como seres necesitados más que nadie del apoyo de la familia y la sociedad, debido a su vulnerabilidad, gozarían de especiales privilegios; sin embargo, tienen como mayor exigencia educarse y al transcurrir del tiempo y se vuelvan ciudadanos pagarán a la patria su débito con buena conducta y confirmarán una vocación de servicio que deberá integrarse por efecto de su formación en la escuela (Torres, 2008b).

Aún con la enseñanza de valores, los libros no fueron bien vistos por algunas personas que formaban parte de la educación católica, sobre todo de las escuelas particulares que respaldaban sus enseñanzas con los valores impuestos por sacerdotes o religiosas que en algunas institutos fungían como directores.

Los libros de texto ofrecían una imagen negativa de la iglesia mexicana durante el siglo XIX, particularmente del alto clero, porque se les asocia a causas nocivas para el bienestar del país. En cambio, acusan simpatía hacia el liberalismo identificado con el federalismo, el reformismo y el progreso; ésta idea de progreso estaba ligada al cumplimiento de las leyes. La imagen de la democracia, definida como el gobierno ejercido por el pueblo o por sus representantes, evoca participación, voto colectivo, búsqueda y supremacía del interés común. En estos materiales didácticos, la invitación a asumir el ejemplo de los grandes próceres de la historia del país, no tiene solo la intención de producir efectos éticos y cívicos en los alumnos, también busca transformar las malogradas causas de su lucha en promesas cumplidas en esa época. (Torres, 2008b).

El tránsito del sistema comercial al de gratuidad de los libros de texto afectó en primera instancia a los dueños de editoriales y librerías, así como a autores de libros escolares. Este grupo opositor acostumbrado a ganancias seguras por la venta de obras, arguyó que la gratuidad y obligatoriedad lesionaban el derecho de los trabajadores de la industria editorial, quebrantando las leyes del mercado en detrimento de la calidad de los materiales de enseñanza, restringían la capacidad creadora de autores y uniformaban el pensamiento de los estudiantes en función de una camarilla de especialistas.

El gobierno federal respondió a las quejas y censuras de libreros y autores, proponiendo convocar a concurso la elaboración de las obras didácticas, a fin de dar oportunidad a todos los interesados. Los padres de familia por su parte, reiteraban la distinción de gratuidad e imposición de un libro de texto único y reclamaban los derechos emanados de ser los primeros y naturales depositarios de la educación de sus hijos.

El debate concluía cuando los grupos impugnadores sentían haber refrendado el régimen de excepción en las escuelas particulares, con lo cual confirmaban el respeto a la libertad de enseñanza para aquellos sectores muy amplios de la población que reclamaban la vigencia de las estructuras de diferenciación social por la vía educativa. (Torres, 2008b).

Desde el principio los libros de texto gratuito desatan algunas críticas y una fuerte oposición entre los sectores más conservadores de la sociedad, particularmente autoridades eclesiásticas, miembros de la iniciativa privada, Unión Nacional de Padres de Familia y el Partido Acción Nacional (Vázquez, 2011) quienes casi nunca orientaron su argumentación hacia los contenidos, sino hacía las imágenes que consideraban obscenas de los libros de la materia de ciencias naturales alusivas al estudio del cuerpo humano.

La distribución de los libros de texto a todos los estados de la República se fue realizando de diferentes maneras, México aún no desarrollaba los sistemas de transporte con los que cuenta actualmente, por lo que los libros fueron transportados por todos los medios posibles. Donde terminaban las carreteras y se iniciaban las veredas se utilizaron animales de carga, carretas y muchos voluntarios para llevarlos hasta la última escuela; también se transportaban en lanchones y cayucos aprovechando los ríos y arroyos. En el estado de Yucatán particularmente se utilizaron carretas para transportar los libros en sus primeros años de edición hasta las comunidades rurales que contaban con escuelas, en el resto del estado se utilizaba el autobús como medio de transporte más práctico y económico; porque fue hasta el año de 1964 que el Estado alcanzó un notable progreso en materia de caminos y fue de gran trascendencia la terminación del ferrocarril que unió la península de Yucatán con el territorio nacional, permitiendo así una mejor entrega de los libros de texto gratuito (Secretaría de Educación Pública-CONALITEG, 1992).

Yucatán no quedó atrás en materia de educación ya que éste, ha realizado grandes esfuerzos por educar a su población y todo momento importante de la vida del Estado ha ido acompañado de nuevas ideas y alientos para impulsar la cultura y acentuar el papel del educador como iniciador de cambios en la comunidad. (Guevara, 1985: 149)

CAPÍTULO III

Currículum y el Libro de Texto: Plan de Once Años

El estudio del currículum ha sido desde hace muchos años, un aspecto del campo educativo que se ha mantenido dentro de la atención de la sociedad, que tiene como propósito, la búsqueda de respuestas, estrategias o líneas de acción para mejorar la educación en nuestro país.

Un currículum educativo establecido para desarrollarse en una institución educativa supone un esfuerzo de colaboración entre profesores y alumnos, unos y otros están implicados en la toma de decisiones con respecto a objetivos, contenidos y metodología.

El estudio del currículum ha llamado la atención de toda la sociedad, ante la búsqueda de respuestas o líneas de acción para mejorar la educación en nuestro país. Un currículum centrado en el alumno supone un esfuerzo de colaboración entre profesores y alumnos; unos y otros están implicados en la toma de decisiones con respecto a objetivos, contenidos y metodología. Al currículum no lo podemos entender sin tener claro que es una necesidad del hombre por transmitir integralmente aquello que le permita trascender. En 1975, Stenhouse (citado en Kemmis, 1993) lo define como un intento de comunicar los principios esenciales de una propuesta educativa de tal forma que quede abierta al escrutinio público y pueda ser traducida efectivamente a la práctica.

Un currículum tiene cuatro fuentes para su creación, la epistemológica, sociológica, psicológica y pedagógica, por lo que en su contenido se distinguen aspectos pertinentes a cada una de estas ramas. Además de esas fuentes, un currículum es creado en un momento histórico y cultural concreto y ante las necesidades de la sociedad.

La fuente sociocultural del currículum es como una necesidad humana de dar respuesta a los acontecimientos sociales y culturales que día con día amenazan a la sociedad, el currículum entonces, se trabaja en el aula escolar como una conjunción entre lo que debe ser y lo que es; es decir, entre la teoría y

la práctica, entre lo que nuestra cultura nos dicta y está escrito en el currículo y lo que nos demanda la sociedad y sucede realmente en cada aula de clases.

El currículo es una expresión de la cultura de los individuos de una determinada sociedad, se concreta en las aulas de clases, cuando los docentes desarrollan sus planes de trabajo basados en sus contenidos, busca generar una cultura única y unificar la forma de entender; y de igual manera, pretende unificar la forma de pensar de los estudiantes para poder desarrollar una actividad pedagógica común.

La despersonalización del docente es un requisito para que un currículo sea realmente único; sin embargo, cada docente piensa y enseña de manera diferente y con características personales en su metodología y con estrategias propias; esa individualidad y personalidad del profesor se vuelve una de las principales debilidades del currículo único, ya que es él quien opera, quien concreta dicha propuesta como algo real. La diferencia de origen del maestro puede tener una clase o un estrato común al de otro, pero se vuelve individual al momento del trabajo.

El sistema educativo y las instituciones escolares son una construcción social e histórica. “Se desarrollan en una época histórica concreta; sus peculiaridades y características específicas, responden a circunstancias culturales, económicas y políticas de otros momentos de la historia de la humanidad” (Torres, 2005: 15). Por lo que en cada Reforma Educativa los contenidos y temáticas abordadas en la educación van siendo modificadas para responder a los cambios sociales y políticos plasmados en los planes y programas vigentes.

3.1 Curriculum: Plan de Once Años

Torres Bodet, Secretario de Educación crea una Comisión Nacional para formular un Plan destinado a resolver el problema de la Educación Primaria en el País, en 1958.

Con personalidades como: Antonio Castro Leal, Enrique Olivares Santana, Caritino Maldonado, representantes de las Secretarías de Gobernación, Hacienda

y Presidencia, y asesores de Industria y Comercio, Banco de México y SNTE. La Comisión presenta su informe un año después, en 1959.

Cuando el abogado Adolfo López Mateos sube al poder como Presidente de la República, y considerando sus intereses propios y las necesidades y circunstancias del pueblo mexicano emprende el proyecto de Expansión y Mejoramiento de la Educación Primaria, mejor conocido como Plan de Once Años denominado de esa forma porque los objetivos se concretarían entre el periodo de 1959 a 1970, este currículo se concreta como único y se considera una forma de consolidar a la Nación mexicana.

Se instrumentó el Plan de Once Años con el fin de formar una niñez y una juventud mejor preparada y capacitada para adaptarse a las necesidades y demandas de la sociedad. El Plan pretendía reafirmar la calidad de la enseñanza y garantizar a todos los niños del país la educación primaria completa, porque antes de este plan la cantidad de niños que egresaban de la primaria era menor de la mitad de los que la iniciaban, y con este Plan el gobierno pretendía aumentar la matrícula de niños que permanecía en la escuela y que esa misma cantidad de alumnos concluyera la educación primaria.

Para poder cubrir la demanda escolar se estableció como estrategia la construcción de más aulas, más maestros y apoyos didácticos en un periodo de 11 años, distribuyéndose de 1959 a 1970 los subsidios y presupuestos necesarios para tal efecto. Con el plan de 11 años, se inició la puesta en marcha de planes y programas de estudio vigentes desde 1945. En este plan se establece como una de sus principales metas dotar a cada niño mexicano de libro de texto de manera gratuita, para que puedan acceder y llevar a término la educación primaria, aunado a esto cumpliría con lo decretado en el artículo tercero constitucional, que establecía el derecho a educación laica y gratuita (Paz, s.f.)

El programa aparecía distribuido en dos grandes grupos: las metas y las áreas. Las metas se presentaban uniformes y únicas y perseguían la formación de la personalidad del niño. Las áreas, comprendían el conjunto de experiencias y actividades tendientes a lograr el aprendizaje, y son la base del trabajo escolar de cada grado de la educación primaria.

Las seis áreas comprendían las actividades esenciales para el aprovechamiento de las características propias del periodo que transcurre entre los seis y catorce años de edad, éstas consideradas en forma aislada o en su conjunto, buscaban adaptar la personalidad del niño en una forma activa al medio natural y social. Las áreas no eran identidades independientes, sino íntimamente conectadas en forma funcional a la enseñanza de otros rubros del programa.

Los rubros de las seis áreas fueron: Investigación del Medio y Aprovechamiento de los Recursos Naturales (Geografía); Adquisición de los Elementos de la Cultura (Aritmética y Lenguaje); Protección de la Salud y Aprovechamiento del Vigor Físico (Ciencias Naturales); Comprensión y Mejoramiento de la Vida Social (Historia y Civismo); Actividades Prácticas (Construcción de Juguetes, Desarrollo en General Manual); Actividades Artísticas (Canto, Dibujo, Modelado, Educación Física). Tal como aparecen en los programas, cedían libertad al maestro para su adaptación a las peculiaridades del medio. Las metas a lograr eran: Conocimientos, Habilidades, Hábitos, Actitudes y Capacidades (algunas repetitivas pero otras muy específicas para cada grado) (Paz, s.f.)

La metodología empleada por el maestro sería libre; sin embargo, en el año de 1962, las Normales de maestros enseñaron a sus alumnos a desarrollar las áreas en unidades de trabajo, utilizando para ello los antiguos métodos globalizados. Se planeaban las clases mediante guías y planes de trabajo y se elaboraba material didáctico. Al no existir fotocopiadoras, los maestros utilizaban el estencil y el mimeógrafo.

En el Estado de Yucatán, uno de los objetivos del Plan de Once Años era masificar la educación (Entrevista Tuz, 2011) en este aspecto, los docentes de educación indígena también eran preparados para trabajar con los Libros de Texto Gratuito, pero brindando mayor importancia a la castellanización de los alumnos, es decir, que los alumnos del primer grado aprendieran a leer y escribir en su lengua materna (maya) y en castellano.

Dentro de este proceso de implementación de un currículo único en el que la idea de Nación cobra gran fuerza y es el eslogan del Plan de Once Años las asignaturas de historia y civismo tienen una gran importancia por los temas cívicos

e históricos que desarrollan en las aulas de clase y la manera en la que interpretan la idea de Nación.

3.2 Historia y Civismo en el currículum

La Historia es el proceso de avance y cambio de una sociedad, es el pasado del hombre, la vida transcurrida en años anteriores, que van construyendo la identidad de un individuo, de un pueblo, de una sociedad.

Como ciencia, la historia es el estudio del pasado, de los procesos históricos y sociales por los que ha atravesado una nación y que guía el propio presente. Gracias a ella muchos acontecimientos sociales, económicos y políticos son entendidos y analizados en la actualidad, aunque la historia nunca podría resucitar objetiva y completamente lo vivido, es decir, que puede hacer aproximaciones pero nunca reflejará la verdad completa del pasado.

Es importante que la Historia sea enseñada o al menos tener una aproximación de ella en la escuela primaria, porque un niño no puede terminar su educación elemental sin conocer parte de su pasado, tampoco podría comprender algunos hechos de su presente, si su memoria no tiene registrado algún dato con lo que pueda ser comparado.

Para que un individuo pueda entrar a una vida social, enfrentarse a la realidad política y social, necesita saber cómo se comportan los hombres, que han hecho en su pasado y los procesos que han vivido.

La Historia por su parte sitúa en el tiempo y el Civismo marca las pautas o normas de convivencia dentro de una sociedad y la relación con los semejantes.

El Civismo no es más que el conjunto de hábitos de conducta que la escuela tiende a formar y fortalecer, en relación con todas aquellas formas de actividad y conducta que socialmente se considera deseable. La educación cívica se deriva del conocimiento de nuestros semejantes, con su historia particular y sus virtudes, se plasma de una experiencia que va del orden individual al colectivo. No hay individuo aislado, todos somos en relación con los demás y somos producto más bien de la influencia del medio social que nos rodea. Por eso importa la sublimación de

nuestros impulsos y el fortalecimiento de hábitos de acción, de trabajo y de servicio social que nos haga capaces de aportar a la sociedad un sano y útil concurso para su bienestar y mejoramiento. Esto debe hacerse a partir de la escuela; de los primeros grados de la escuela primaria (García, 1960:10).

La Historia y el Civismo se complementan uno al otro como ciencias que estudian al hombre, ambas asignaturas en la escuela primaria se trabajan para inculcar en los alumnos las normas de convivencia dentro de una sociedad, dentro de un margen de tiempo, es decir, el hombre en el pasado, el presente y pudiendo imaginar su futuro en la sociedad.

En estas asignaturas, sobre todo la de Civismo, se trabaja los valores y su importancia para una convivencia democrática y la formación de una sociedad sólida, con principios fundamentados en el respeto y el amor.

En la década de los años sesenta se aprecia fuertemente cómo el estudio del Civismo rescata los hechos históricos del pasado, haciendo énfasis en el amor y respeto de los héroes patrios por la Nación mexicana, luchando y muriendo con valor y dignidad por defenderla de los enemigos.

Y es ahí cuando más se distingue la relación que existe entre estas dos asignaturas, ligadas entre sí por los hechos históricos protagonizados por los ciudadanos mexicanos que defendieron su nación de los pueblos invasores.

La enseñanza obligatoria en el periodo histórico de 1959 a 1970 terminaba en el último grado de la educación primaria. Los niños que la concluían debían llevarse conocimientos históricos y cierto sentido de la Historia.

En todos los programas puestos en vigor para la educación primaria en México y los Estados mexicanos siempre se encuentra la asignatura de Historia y la asignatura de Civismo, que a su vez son parte de las Ciencias Sociales, porque ambas tienen como eje de estudio al hombre, su hábitat y sus costumbres en el pasado y en el presente; además del estudio del hombre en la sociedad.

Y como parte del currículum estas dos asignaturas integran un solo libro por la relación tan fuerte que tienen los valores que ambas enseñan e inculcan en los alumnos.

La enseñanza de la historia y el civismo tenían como objetivos: formar ciudadanos de una nación democrática; fortalecer el concepto de patria; adquirir valores que favorecieran la convivencia humana; cumplir las obligaciones escolares, familiares y patrióticas; conocer a los constructores de la patria; impulsar el culto a los símbolos patrios así como el respeto a la tradición y la cultura nacionales. La idea de la unidad nacional vigente en la época pretendía establecerse y consolidarse sobre esas bases (Sigüenza, 2005: 60).

Los ideales del gobierno, reflejados en la política educativa implementada en 1959, con los libros de texto, claramente vislumbran el sentido nacionalista y patriótico que se establece en los propósitos de la Historia y Civismo en la educación primaria:

La clase de Historia es una tribuna de civismo y de integración nacional. El maestro ha de entenderlo así siempre, sin olvidar que antes que los intereses egoístas o de facción, están los intereses de la nacionalidad y de la Patria (García, 1960: 67).

3.3 Curriculum y la idea de Nación

Con la culminación de la independencia de España, México buscó unificarse; para ello siguió la influencia de Europa, principalmente la francesa.

La paz porfiriana tiene entre sus grandes logros sentar las bases de este sistema educativo unificador en la Constitución Liberal de 1857, realizada por iniciativa de Juárez pero puesta en operación por su paisano el Gral. Porfirio Díaz.

En México se desarrolló una cultura de culto a la Nación, a partir de la consumación de la Independencia. La búsqueda de identidad de un país mestizo no era algo fácil. No eran españoles, no eran indios, eran una nueva cultura con raíces diversas. Los españoles se mezclaron con los indígenas no sólo genéticamente, sino culturalmente. Si bien impusieron su idioma, se vieron afectados en todos los ámbitos por esta mezcla indiana, desde su arte hasta su cocina.

Es en el año 1921 que José Vasconcelos crea la Secretaría de Educación Pública y con este movimiento se marcó el paso a la Nación dentro de la educación, dando un giro entre la relación Estado y sociedad.

Los fundamentos del ideario vasconcelista: el establecimiento de un poder central fuerte y eficaz para la educación pública, la alfabetización y la infraestructura escolar difundida y a gran escala, la revaloración social del maestro, la idea de una escuela activa con la función de resolver problemas del desarrollo nacional, la incorporación de comunidades aisladas y marginales a partir de la dignificación y liberación de una identidad mestiza divulgada por la escuela (Latapí, 1998: 90), fueron remanentes en los ideales del oficialismo educativo durante muchas décadas.

Posteriormente a este movimiento, en el periodo presidencial de 1934 a 1940, la educación se estructura e imparte bajo el enfoque socialista, que puso al Estado mexicano en un conflicto con el clero, al declarar que la educación que imparta el Estado será socialista tanto en escuelas públicas como en las privadas. Esta educación produjo enseñanzas de gran valor histórico y utilizó a la escuela como medio para difundir la política gubernamental.

Es en el año 1942 cuando el concepto de Nación comienza a escucharse como una propuesta para desarrollar en las escuelas, porque la educación es el mejor vehículo para adoctrinar a los ciudadanos. Se instauró entonces un proyecto de conciliación nacional orientado a fortalecer la formación de las clases medias, la industrialización, la urbanización y la estabilidad en la sucesión del poder político. La reconciliación de facciones ideológicas favoreció la expansión del sistema educativo.

Ya durante el sexenio de Miguel Alemán Valdés, de 1946 a 1952, se introduce el concepto de la Unidad Nacional para desarrollar en los alumnos, pero además de éste la escuela debía tender más a la práctica y a la experimentación. Se creó la idea de la educación al servicio del desarrollo, la educación debía ser la base en la construcción de la Unidad Nacional ajustándose a los requerimientos del desarrollo económico y sobre todo industrial del país. El trasfondo de esta

política educativa era, además de formar una unidad, crear trabajadores al servicio de México.

Para 1959, con la creación del Plan de Once Años, la Unidad Nacional era un proyecto que no tenía otro fin más que alinear a las fuerzas políticas con el gobierno para luchar juntos y afianzar el presidencialismo y bajo este eslogan se crea el programa de los libros de texto.

Un currículo nacional, con poder de convocatoria de injerencia nacional, emanado desde una naciente Secretaría de Educación Pública (SEP), este esfuerzo inició con una alfabetización en una lengua común (el español), una historia patria (la oficial) y el fomento de las humanidades a partir de la lectura de los clásicos. Si bien su propuesta era excluyente (dejaba fuera las lenguas indias, la historia regional y los literatos mexicanos), su orientación nacionalista es el eje que incluso, a pesar de nuestros gobiernos neoliberales, sigue predominando (Paz, s. f.).

Partiendo de la idea de Unidad Nacional, se crea el Plan de Once Años para la educación, se reforma el artículo tercero constitucional, incluyendo en éste el apartado que hacía referencia a esta idea: “El artículo 3º establece que la educación básica debe ser gratuita, laica y obligatoria, tendente al desarrollo armónico de las capacidades del individuo, fomentará el amor a la patria y la conciencia de la solidaridad internacional en la independencia y la justicia”.

La idea de Nación como parte de un currículo único puede suponerse como una estrategia para mantener a todo el pueblo homogeneizado en la idea espiritual del buen mexicano, porque mediante la educación se pretendía crear el tipo de hombre, de trabajador y de técnico que exigía el desarrollo económico del país de ese momento histórico.

Desde entonces, México había tenido la intención de homogeneizar la educación. La forma de pensar, el lenguaje y los valores cívicos, con una idea de Unidad Nacional, de fortalecernos a manera de los Estados europeos del siglo XIX como una Nación, formalizando esto como un derecho constitucional y la gratuidad como una garantía de cumplimiento. Sin embargo, las condiciones económicas del país dejaban poco margen de maniobra para esa prioridad.

La inculcación a partir de una homogeneización de pensamiento y de actitud, es una forma eficiente de lograrlo, hacer sentir que la situación que se vive, con una porción de la sociedad favorecida, es algo natural y sin vuelta atrás, será una condición positiva para la reproducción de la misma, así la educación se vuelve una forma de conservar (Paz, s. f.).

La mejor manera de homogeneizar a un pueblo es a través de la educación, de la enseñanza en las aulas de clases, basada en un currículo que contenga elementos que el poder político desee desarrollar en los alumnos.

Y en este caso particular, inculcar en las escuelas el amor hacía la Patria, la defensa de la Nación, la obtención de valores éticos y cívicos para una vida y convivencia correcta y armónica con la sociedad; y por supuesto, el desarrollo de habilidades manuales para desempeñar cualquier tipo de trabajo que demande el país para cubrir sus necesidades económicas.

3.4 La Unidad Nacional en los Libros de texto Gratuito

Aunado al curriculum único de 1959 se implementa como estrategia educativa el uso del libro de texto en las aulas de clases, este hecho se ha convertido en objeto de polémica, de cuestionamiento y rechazo por parte de muchos profesionales de la enseñanza; éste es parte fundamental de la educación y es también un complemento del currículo.

Un objetivo central que tienen los Libros de Texto Gratuito es contribuir a la unidad nacional, propiciando que todo mexicano tenga un nivel básico de cultura.

En los Libros de Texto Gratuito existe una destacada pedagogía de nacionalismo, entre sus temas más notables se puede encontrar el individuo como mexicano, la familia mexicana y la Nación mexicana.

Estos se desarrollan en las aulas de clases rescatando los valores cívicos de los héroes patrios e invitando a los niños y niñas mexicanas a seguir su ejemplo de lucha y amor hacía la Patria mexicana. Inculcando también el concepto de familia, como mayor fuente de valores, unidad y de amor. Y así como un niño

debe amar, respetar y obedecer a sus padres, de igual manera lo hará con su país.

Los libros de texto son portadores de las historias patrias más representativas e importantes de México, según la creencia o conveniencia de los miembros del partido que estaba en el poder y que era considerada como la historia oficial que los alumnos debían aprender.

La historia oficial es la que estaba establecida en los Planes y Programas y por supuesto, en los libros de texto y cuadernos de trabajo del Plan de Once Años. A través de ellos y de los conceptos de Historia y de Unidad Nacional desarrollados en las aulas se transmite la cultura del país y se va creando la personalidad social de los niños orientada hacia un sentido nacionalista.

Eran un elemento a través del cual se garantizaba la presencia del Estado en todas las casas y en esta medida iba a contribuir a la integración de la nación, al transmitir determinados valores y contenidos promovidos por el gobierno (Sigüenza, 2005: 59).

CAPÍTULO IV

Contenidos de los libros

El análisis de los temas que se realiza es, en específico de los libros de Historia y Civismo del primero y del último grado escolar de la educación primaria, porque a través del análisis de estos se puede observar lo que estudiaban los niños y niñas al iniciar su educación y como esos contenidos iban cambiando y ampliándose al término de la primaria.

Se eligieron los de Historia y Civismo tanto por ser materias sociales que se trabajaron en un solo libro y en un solo cuaderno de trabajo, así como por tener en sus páginas tantos contenidos nacionales, históricos y ricos de valores humanos y morales.

También el interés del análisis de estas asignaturas es por la relación que se cree existe entre los contenidos históricos y el gran sentido nacionalista que estaba teniendo la educación en esa época y que de igual manera se analiza en este documento como un punto importante para comprender el sentido y propósito de los libros de texto.

Por otra parte, se elige el grado último de la educación primaria, es decir, el sexto grado, porque es en él cuando ya se podían observar en los libros de texto y cuadernos de trabajo gratuito contenidos más precisos y concretos, los temas que se trataron durante toda la primaria o en grados menores antecedentes próximos como es el cuarto y quinto grado, se vislumbran más completos y claros en este último grado, lo que permite un análisis profundo de los temas, ejercicios y mensajes contenidos en los Libros de Texto Gratuitos.

Cada asignatura comprendida en los programas y libros de texto de un plan educativo, tiene un propósito fundamental, que justifica su trabajo e implementación en el aula con los alumnos.

Los docentes por su parte tienen la necesidad y obligación de conocer, entender y trabajar en base a esos propósitos, deben abordarlos en sus salones de clase con la forma de trabajar los temas de análisis.

En la época de investigación, que comprende los años 1959 a 1970, como en cualquier otra época que marque una reforma educativa, se establecieron los propósitos educativos que fundamentaban las prácticas docentes y los contenidos de los libros de texto gratuito, los cuales se nombran a continuación:

- Ampliar¹ las experiencias sociales de los alumnos, dándoles a conocer las formas de vida que llevaron los antepasados, para que pueda comprender la vida actual y la interprete en formas de conducta satisfactoria.
- Abreviar el período de su integración al grupo social del que forma parte.
- Crear y fomentar los sentimientos patrióticos, particularmente los de solidaridad con los ideales por los cuales han luchado nuestros antepasados y los que forman el afán de progreso de nuestros días.
- Sugerir ideales satisfactorios de conducta personal y social, derivados de la experiencia de nuestro propio pueblo y de sus tradiciones.
- Formar hombres preparados y convenientemente orientados, con buena actitud a la vida.
- La participación eficaz de los niños en el hogar y en la sociedad, apreciando también la naturaleza.
- Orientar a los alumnos a la práctica de oficios y artes populares de la escuela para que encuentren motivación de una superación constante.
- Cultivar y formar hábitos necesarios y útiles como la disciplina, cooperación, perseverancia y responsabilidad.
- Facilitar al niño la realización de una vida de plenitud en la que él mismo encuentre adecuadas normas de conducta, en el hogar, la escuela, el trabajo, la calle y la comunidad.

Con esos propósitos se justifica la enseñanza en la escuela primaria de las asignaturas de Historia y Civismo, además que a través de ellos los niños tienen oportunidad de conocer su pasado personal, el de su Patria, el de los personajes del pasado que lucharon por ella y las conductas sociales pasadas y presentes que permiten una convivencia social de respeto.

¹Los propósitos educativos de los libros de texto gratuito fueron tomados del autor García Ruiz Ramón en el libro "La Enseñanza de la Geografía, la Historia y el Civismo del año 1960 en la página 63

Así como también inculcar el ideal de superación para que todos los niños, o al menos la mayoría, tenga la motivación por continuar estudiando y realicen trabajos dignos de admiración.

La Historia y el Civismo son asignaturas sociales, que sin importar el método de enseñanza que utilice el maestro en las aulas, por si solos deben inculcar en los niños y niñas mexicanos, el anhelo de superación, la búsqueda personal de la buena conducta y los valores y el estudio del hombre en el tiempo.

Que el niño tome como ejemplo al maestro y en sus lecciones aprenda el valor de hombre como don Benito Juárez que de origen humilde, supo defender austero a la República y por el contrario, otorgue menos valor a personajes como Santa Anna.

El libro de Historia y Civismo al igual que todos los que completan la colección de libros de texto gratuito para la educación primaria, tiene como contraportada un formato de datos del alumno que hace resaltar como primera frase “Este libro es propiedad de la República Mexicana” señalando que el libro no es del alumno, sino del estado mexicano que es quien lo editó, imprimió, entregó y si es necesario pedirá le sea devuelto. La leyenda de este formato también deja claro que el libro se entrega de forma absolutamente gratuita, con la condición que el alumno lo use, lo conserve y lo cuide. Continúa con el llenado de datos personales del alumno y termina con la prohibición de hacer un uso lucrativo, clandestino o de comercio, dejando claro que la persona que lo haga recibirá las sanciones penales que procedan.

Como introducción el libro tiene un apartado en el que se exponen los párrafos principales del Decreto por el que fue creada la CONALITEG. Mismos que vale la pena resumir a continuación: Artículo² 1°. Se crea la CONALITEG, dependiente de la Secretaria de Educación Pública. Artículo 2°. Serán funciones, facultades y deberes de la CONALITEG: I. Fijar, con apego a la metodología y a los programas respectivos, las características de los libros de texto destinados a la Educación Primaria. Artículo 3°. Formarán la CONALITEG: I. Un presidente, un

²Tomado del libro de Domínguez Carmen y León, Enriqueta (1960). *Mi Libro de Primer Año: CONALITEG*, México

secretario general y seis vocales, capaces de cuidar que los libros cuya edición se les confía tiendan a desarrollar armónicamente las facultades de los educandos, a prepararlos para la vida práctica, a fomentar en ellos la convivencia de la solidaridad humana, a orientarlos hacia las virtudes cívicas y, muy principalmente, a inculcarles el amor a la Patria, alimentado con el conocimiento cabal de los grandes hechos históricos que han dado fundamento a la evolución democrática de nuestro país.

Después del decreto, está la presentación del título del libro, los nombres de quienes eligieron los temas; el nombre del autor de la imagen de la portada y los nombres de los autores de las ilustraciones y dibujos que se observan en los temas contenidos en el libro. En la parte final de esta portada está la editorial y el país de edición. Este apartado del libro tiene una pequeña diferencia: el de primer grado está hecho a color y el de sexto grado en blanco y negro.

Siguiendo el orden del libro, después de la página de presentación se desarrollan los temas, divididos en capítulos y teniendo cada una ilustraciones para facilitar la comprensión del tema. Cada capítulo tiene un apartado de resumen en el que se abordan todos los temas de cada capítulo, para continuar con el siguiente.

En las páginas finales de cada libro de texto de educación primaria encontramos un texto titulado “Mi servicio a México” que detalla 12 puntos importantes para que los alumnos cumplan el propósito principal de amor a la Patria:

Mi patria es México, debo servirla siempre con mi pensamiento, con mis palabras, con mis actos. México necesita y merece el trabajo de sus hijos y la moralidad de todos ellos. Debo ser digno, justo, generoso y útil, así honraré a mi familia, a mi sociedad, a mi país y a la humanidad. Debo ser agradecido con mis padres y con mis maestros. Mi obligación actual es el estudio. Buscaré siempre el bienestar de los demás. Lucharé contra el vicio, el alcoholismo, la mentira, etc. trabajaré siempre por la salud física y mental del pueblo mexicano, para poder disfrutar el estudio y el trabajo. Seré siempre valeroso para vencer las dificultades de la vida. Apremiaré lo bello y lo noble, en la naturaleza, el arte y en la conducta de las personas virtuosas. Ayudaré a mis semejantes. Seré siempre veraz

y daré en todo lo que haga ejemplo de honradez, de rectitud y de sentido de responsabilidad (CONALITEG, 2008).

Y para concluir las páginas del libro de texto se anexa el índice de contenidos y en la última página los datos de edición.

4.1 La idea de Nación en el Libro Texto de primer grado

El libro de lectura de Civismo e Historia de primer grado de primaria es un material elaborado para que el maestro utilice el contenido de éste para que pueda desarrollar e inculcar en sus alumnos hábitos, habilidades y actividades esenciales para la convivencia social, conozca y aprenda las obligaciones que tiene en la familia, la escuela y la Patria, reconozca las actividades que se realizan en su mundo social para beneficio de otros. Por medio de los temas los alumnos conocerán a los grandes constructores de la Patria, se fomentará el culto a los símbolos patrios, el respeto a la tradición y a la cultura de México; se le enseñará a los niños a ser un buen hijo, un buen estudiante y un buen ciudadano, haciéndolo comprender que el engrandecimiento de la patria tiene que ser resultado del esfuerzo y trabajo de todos los mexicanos.

Los temas de análisis del libro de Historia y Civismo de primer grado son: La Patria, en el que se perciben los valores que se adquieren en la escuela y que son necesarios para una vida digna en sociedad y en el que se invita al niño a amar a su patria y el tema Los Niños Héroes, en el que se vislumbra el amor a la Patria, defendiendo la bandera nacional hasta la muerte y El Pastorcito de Oaxaca, tema que narra la vida del ex presidente de México cuando era pequeño. Los temas se dan de forma de historietas mudas, las cuales debe aprovechar el maestro realizando diversos ejercicios hasta grabar bien en la mente del alumno la significación que para la Patria tiene.

El primer tema “La Patria”, se presenta en el libro de texto con una imagen de dos niños mexicanos, uno de ellos campesino y el otro de ciudad, ambos parados en una colina en donde se aprecia las parcelas, la siembra de maíz, las

montañas y a lo lejos la ciudad. El niño de la ciudad le señala con la mano izquierda las montañas y ambos la vislumbran como la tierra que deben proteger.

Bajo la imagen, el texto se presenta en forma de una narración, en esta historia, un niño del campo llega a la ciudad y el director lo presenta en la escuela como el nuevo compañero que viene de un pueblo lejano, una vez que el niño se ha instalado, la plática con la maestra gira en torno a ¿Qué es la Patria? Las respuestas de todos los niños agradan a la profesora, pues todos hacen referencia a la tierra donde viven, al hogar de todos, a México entero, a todos los niños y ciudadanos que viven en ella, todos forman la patria.

En esta lección, se puede entender lo que es la Patria para los niños mexicanos, sin importar si son del campo o la ciudad, todos forman parte de ella, también las montañas, los ríos y todo cuanto existe en el suelo mexicano. Y todos los niños que tengan esta firme idea son bien vistos por sus profesores. “La tierra, nuestras cosas y nosotros formamos parte de ella” (Domínguez, 1960: 173).

El tema “Los Niños Héroes” viene redactado debajo de la imagen del castillo de Chapultepec en donde se está realizando una batalla entre cadetes, se observa la bandera nacional colocada a toda asta en la parte más alta del castillo.

Este tema inicia con una pregunta cuya respuesta describe de manera breve donde se encuentra ubicado el castillo de Chapultepec, cuenta la historia del ataque de los soldados del ejército norteamericano al castillo que en esos años era utilizado como colegio militar. Enfatizando que los cadetes mexicanos prefirieron morir que entregar su bandera.

De forma breve se presentan estos temas a los niños de primer grado, la narración permite una rápida comprensión porque el contenido es claro y concreto. En el cuaderno de trabajo no existen actividades correspondientes a estos temas.

El tema “Pastorcito de Oaxaca” muestra la imagen de un niño campesino que cuidaba ovejas en el campo. La historia se presenta como un cuento corto que narra la vida de un pastorcito que quedó huérfano desde pequeño, pero que le gustaba estudiar y logró ser abogado y presidente de la República Mexicana.

En esta narración, aunque breve, lleva a entender que cualquier niño o niña, sin importar su origen puede llegar a ser lo que se proponga con esfuerzo y

estudio. Invita a los niños a seguir asistiendo a la escuela para poder tener una carrera y servir a México.

En el cuaderno de trabajo se presentan las imágenes de Benito Juárez desde que es un niño hasta que se convierte en presidente y firma la Constitución de 1857. Están ordenadas correlativamente para que los alumnos puedan entender los pasos que siguió este niño para lograr sus objetivos.

En la asignatura de Historia otro tema relevante es la Fundación de México, una bonita leyenda que narra cómo los pobladores aztecas buscaban la señal prometida de los dioses para asentarse en un lugar; y es en el lago del Valle de México que encuentran un águila devorando una serpiente posada sobre un nopal, el lugar que eligieron para asentarse y al que fundaron con el nombre de Tenochtitlán.

Así también puede apreciarse las bibliografías de personajes importantes en la historia de México como Hernán Cortés, Cristóbal Colón, Tata Vasco, Miguel Hidalgo y Costilla, José María Morelos y Pavón, Benito Juárez y Francisco I. Madero; rescatando de cada uno de ellos sus virtudes relacionadas al amor a la patria, al servicio a la Nación y al esfuerzo por un mejor México.

Otros temas relevantes de Civismo son: La Familia, miembros que la forman y obligaciones de los padres para con sus hijos. Los hijos, hermanos mayores y hermanos menores, obligaciones de los niños para con sus padres. La escuela, deberes del niño en la escuela. Servidores públicos. Todos debemos ayudar al engrandecimiento de la Patria. Todos los temas anteriores se trabajan en su mayoría por medio de narraciones y de historietas, que tienen como finalidad, inculcar en el niño hábitos y valores para tener un buen comportamiento en casa, en la escuela y en la sociedad; así mismo reforzar el interés por la patria y por el esfuerzo que deben hacer y honradez que deben tener al realizar cualquier trabajo para que México sea grande.

4.2 La idea de Nación en el Libro texto de Sexto grado

En el libro de sexto año se puede apreciar el estudio de la Nación en un capítulo, que aborda desde la extensión geográfica del territorio nacional, hasta la política mexicana.

Del libro de sexto grado se rescata el tema de La Nacionalidad, en la que a los hombres que aman a su Patria se les otorga el nombre de ciudadanos de calidad, porque han desarrollado los valores necesarios para defender su país que es México y donde a este amor a la patria se le llama nacionalidad.

Otro tema desarrollado es el de Los individuos y la Nación, en él se reconoce a todo individuo mexicano con derecho a un conjunto de garantías individuales presentes en la Constitución Política de la República Mexicana.

Ambos temas están incluidos en la asignatura de Civismo y forman parte de un capítulo llamado “Organización actual de México”, en el que se desarrollan otros temas referentes al territorio nacional, los ciudadanos y las garantías individuales y la política en México.

Como parte del contenido desarrollado en ese capítulo se detalla que el pueblo de México está constituido por los individuos nacidos en el territorio nacional y de padres mexicanos. Todos los habitantes gozan de garantías individuales, que son los derechos primordiales del hombre.

Además de esto podemos apreciar la división de poderes; el legislativo corresponde a la elaboración y modificación de las leyes, el tomar ciertas decisiones y recibir los informes de la gestión del poder ejecutivo; formado por dos cámaras: la de senadores y la de diputados. El poder ejecutivo es el encargado de la administración pública de la Federación; este poder reside en el Presidente de la República con ayuda de los secretarios de Estado y otros miembros del gabinete. Y el poder judicial aparece como el encargado de impartir justicia, desde su órgano superior que es la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Otro tema importante que se rescata del libro de texto es el de los artículos constitucionales, encabezados por el artículo 3º: el derecho a la educación, que debe ser extensible a todos los niños y niñas mexicanos.

En este grado escolar, los temas son más extensos, se presentan con fotografías de lugares de México y de personajes de la historia. La narración es más específica y se redacta como un texto explicativo.

Siempre se rescata el amor a la Patria, la dedicación al trabajo honrado y el servicio al país, la convivencia armónica dentro de una sociedad y el respeto a los valores propios y ajenos como ideal para considerarse como un buen mexicano.

4.3 La visión de los profesores

Aún cuando la mayoría de la población estuvo de acuerdo con la implementación de los Libros de Texto Gratuito, un gran número de personas se opuso a su entrega en las escuelas públicas. Un grupo de papás se indignaron con los temas que venían en los libros y se unieron en una sociedad moralista que junto con otras organizaciones civiles atacaron los contenidos de los libros de texto. También algunos maestros estuvieron en contra, sobre todo del libro de ciencias naturales que tenía el tema de la sexualidad

cuando por primera vez se habló de sexo en quinto grado, habían maestros que le arrancaban las hojas a los libros y no impartían ese tema, se lo brincaban así tranquilamente y un día, nos juntamos todos en Umán; el sacerdote, el médico y los maestros y les explicamos a los papás ese tema, y dijeron, que bueno que se lo van a enseñar porque las mamás a veces no sabemos que decir y los niños preguntan sobre sexualidad, ellos dijeron que estaban de acuerdo, el médico también dijo que estaba de acuerdo, incluso dijo que si necesitaban apoyo de cualquier cosa podía acudir para darles una charla, el sacerdote igual y de repente, se para una maestra de quinto año y dice: pues todos están de acuerdo, pero no sé qué es lo están pensando pero yo esas cochinas no las voy a enseñar a mis alumnos, y tengo una hija en quinto año y no voy a permitir que le enseñen esas cochinas, y un silencio sepulcral, nadie sabía que decir ni cómo reaccionar y el director de educación le dijo: maestra disculpe usted ¿Cuántos años de servicio tiene? 34 de servicio; entonces jubílese maestra, porque ya no está a la par con la mentalidad del maestro que se necesita ahora. Eran los famosos tabúes que se manejaban entonces, los libros de texto tuvieron sus distractores pero poco a poco, como sucede siempre lo asimilas (Entrevista, Vázquez, 2012)

Y el de Historia y Civismo que contenía el tema de la nacionalización, ambos temas polémicos, por lo que estas asociaciones realizaron varias actividades que tenían el propósito de acabar con los libros de texto, entre estas actividades, están las protestas públicas, la quema de libros, deshojarlos y romperlos (Entrevista Carrillo, 2012); pero aún con estas acciones no pudieron evitar la edición, repartición y uso de los Libros de Texto Gratuitos, así como tampoco pudieron cambiar los temas que contenían.

El juego de los Libros de Texto Gratuitos contaba de dos libros divididos de la siguiente manera: un libro de texto de lectura, era en el que se encontraban las lecciones que los alumnos leerían ya sea en casa o en el aula de manera individual o grupal, de esas lecciones los docentes hacían una serie de preguntas de forma oral para saber si el alumno ha comprendido o memorizado la lección leída, de ahí también surgían los resúmenes y eran las lecciones que los alumnos se aprendían de memoria para después recitarlas en el aula.

En el libro de lectura se encontraba también, después de cada lección un apartado llamado vocabulario, este apartado era un apoyo al niño, su finalidad era que el alumno recurriera a él cuando no conociera el significado de algunas palabras que contenía la lección.

El otro libro es el cuaderno de trabajo, en el se podía encontrar una serie de actividades relacionadas con la lección del libro de lecturas, en ese cuaderno el alumno resolvía los problemas, completaba frases, unía enunciados o contestaba preguntas que se rescataban de lo leído.

No todos los libros contenían una sola asignatura, todo dependía del grado escolar del que se tratase, por ejemplo, en el primer y segundo grado el libro de lectura contenía lecciones generales, pero que se trabajaban en las 5 asignaturas en las que estaba dividido el cuaderno de trabajo: Lengua Nacional, Aritmética y Geometría, Estudio de la Naturaleza, Geografía y Civismo e Historia.

En grados escolares superiores ya no venía un libro y un cuaderno por todas las asignaturas, sino que cada asignatura tenía su propio libro de lecturas y el cuaderno de trabajo correspondiente.

Cuando los libros llegan a manos de los maestros, ya para trabajar en las aulas, muchos de ellos se sorprenden por el gran número de lecciones contenidas en ellos y lo largas que eran las lecturas, su primera impresión fue la de ¿cómo ajustar todas estas lecciones a los diez meses de clases, de septiembre a junio, según el calendario B³?, y comienzan a buscar estrategias de trabajo para poder trabajar todos los contenidos del libro de texto durante el curso escolar.

Era tanto y tan completo el contenido que se tenía que organizar muy bien el ciclo escolar para poder abarcar todos los temas de los libros.

La maestra Amelia Zapata (2012) comenta: “yo los veía en menos tiempo, como estaba dividido por unidades, los organizaba bien y en menos de un año se terminaba”.

Algunos maestros entrevistados recuerdan los libros de texto gratuito por la lección del oso “ese oso se aseá así” que era el primer tema que se trabajaba en el primer grado. La maestra María por ejemplo, mencionó que este libro ayudaba mucho a sus alumnos y alumnas porque tenía secuencia de la manera en que aprenden los niños a leer.

Ese libro tenía dos secuencias, es decir, que primero trabajaban con una letra, después con la sílaba y por último la palabra completa, además, se apoyaba muy bien del cuaderno de trabajo, porque el niño aprende primero las letras en el libro de lectura y posteriormente en el cuaderno reafirma el aprendizaje obtenido.

La otra secuencia era alfabética, aprendían palabras que comenzaban con las consonantes, según su orden alfabético, es decir, bota, casa, dado,... tito, soledad, hasta palabras con z.

Lo mejor de las lecciones de primer grado era las que enseñaban a leer: ese oso, el dado, Anita, la pelota. De segundo grado lo mejor fue las poesías, los dibujos de naturales y la historia de Benito Juárez e Hidalgo. En geografía los puntos cardinales y la puesta del sol. En los grados superiores estaba muy bien explícito el

³ En algunos Estados de la República, se implementaba el calendario A que comprende los meses de febrero a noviembre y en otros Estados el calendario B que comprende los meses de septiembre a junio. Es hasta 1972 que se unifica en todos los Estados de la República Mexicana el calendario B, que años más tarde se incrementó un mes más de labores (15 días del mes de julio y 15 del mes de agosto) y en Yucatán se modificó en 2008, empezando el curso escolar una semana después que el resto de los Estados.

aparato digestivo, circulatorio, locomotor, la explicación era amplia y acompañada de buenos dibujos. Y en historia los relatos venían muy completos, se entendían muy bien las cosas que pasaron en nuestro país (Zapata, 2012).

Otros maestros recuerdan esos libros como los libros de “La Patria” por la significativa y particular imagen que ilustraba la portada de los treinta y siete Libros de Texto Gratuito de las asignaturas de los seis grados, además de los cuadernos de trabajo y los instructivos.

Somos muchas generaciones quienes recordamos perfectamente las portadas de los libros de texto gratuito, (los creados por Jaime Torres Bodet) que nos entregaban puntualmente al inicio de cada ciclo escolar, los cuales antes eran distintos, no iniciaban en septiembre, como en la actualidad, sino en enero. La pintura creada por González Camarena fue impresa en la portada de millones de ejemplares que se distribuyeron a los estudiantes a lo largo y ancho del país con la escena de la Patria se nos quedó grabada en la memoria. Las emblemáticas frases con las que aprendí a leer me rebotan continuamente: ESE OSO SE ASEA, y MI MAMA ME MIMA.... Son, sencillamente, imposibles de olvidar. Los ejercicios de caligrafía, las clases de CIVISMO, las lecciones de URBANIDAD, el fomento de los VALORES, la admiración a los HÉROES NACIONALES... haciendo recuento de lo que hace apenas medio siglo se aprendía en la escuela, pública o privada, me hace reflexionar del tremendo cambio, no del todo positivo, que la educación en México ha tenido (Arredondo, 2009).

Todos los libros eran muy explícitos, por ejemplo el de Matemáticas de quinto grado explica muy bien las divisiones, las monedas, unidades y decenas y el de Geografía los países, que además de la explicación se acompañaban de bonitas imágenes que ayudaban a una mejor ubicación y comprensión. “Uno de los temas que más recuerdo es la Revolución Social Mexicana, estaba completa y se explicaba de maravilla en el libro de cuarto año, ese libro estaba muy explícito, muy buen libro ese de Historia y Civismo de cuarto año” (Entrevista Tanoira, 2012).

En los cuadernos de trabajo había un espacio en el que el niño podía dibujar lo que se le indicaba: cerca, lejos, arriba, abajo, algunos conceptos de números y las figuras geométricas.

El instructivo del maestro de primer grado de educación primaria fue creado por dos profesoras cuya experiencia docente la habían realizado en ese grado escolar. Crean esta guía para apoyar la labor docente en el aula de los maestros mexicanos.

Al hacer ese instructivo consideran la vida, edad, características e intereses de los niños y niñas que cursan el primer grado escolar y se ajustan fielmente al guión técnico-pedagógico señalado por la Comisión Nacional de los Libros de Texto Gratuito; especialmente en lo que se refiere a las finalidades y contenidos de los Libros de texto y cuadernos de trabajo gratuitos.

El instructivo del maestro estaba dividido en dos partes, la primera hacía referencia al libro de lectura y la segunda parte se refería al cuaderno de trabajo. La parte correspondiente al libro de lectura sugería algunos ejercicios para realizar con las lecciones, también indicaba algunas actividades que ayudaban a los alumnos a obtener de manera más significativa el aprendizaje de las letras y estaba subdividido en etapas.

En la primera etapa correspondiente a los ejercicios preoperatorios se sugieren ejercicios divididos a su vez en: desarrollo de la atención visual, desarrollo de la atención auditiva, ejercicios preoperatorios para la escritura, enseñanza de las vocales y sugerencias de juegos y ejercicios que pueden realizarse para afirmar el conocimiento de las vocales.

Ejemplo:

Rueda, rueda pelotita

Rueda, rueda sin cesar,

Que la niña va corriendo

Y pronto te va a alcanzar

La cual consistía en la lectura por parte de la maestra de la pequeña rima mientras que los niños en una hoja iban trazando con su lápiz un círculo el cual repintaba hasta que concluyese la rima.

En la segunda etapa, la visualización de palabras y frases, se entra de lleno en el desarrollo del método: por medio de tres unidades se dan a conocer todas las letras del alfabeto castellano; los juguetes, la familia y el circo; de estas unidades y poniéndole nombre a cada personaje o juguete, los niños visualizarán las letras para aprendérsela. Es en esta etapa cuando se trabaja con el famoso tema del oso.

En la tercera etapa, la del análisis de frases o palabras hasta llegar a las sílabas, se presenta al niño las letras en ese orden para que él vaya entendiendo la construcción de oraciones: palabras, frases y por último oraciones.

En la cuarta etapa los niños pueden realizar ejercicios con las oraciones que ya conocen e ir formando unas nuevas, para facilitar el trabajo del maestro en el libro de lectura se muestra una sola letra nueva, así reafirma el elemento ya visto en la etapa anterior.

En la quinta etapa, la mecanización de la lectura, le indica al maestro la serie de lecciones que debe trabajar con los niños para encauzar y fortalecer la formación moral y cívica de sus alumnos. Esta etapa está destinada a la lectura de las lecciones.

Con esas cinco etapas se aprecia el desarrollo del método para que los alumnos de primer grado aprendan a leer y escribir y tiene como apoyo principal el libro de lecturas. La segunda parte del instructivo para el maestro es la perteneciente al cuaderno de trabajo.

Esta parte está dividida en las seis asignaturas en las que se divide el cuaderno (Lengua Nacional; Escritura; Aritmética y Geometría; Estudio de la Naturaleza; Geografía; y Civismo e Historia) y lo que se aprecia en el instructivo es la paginación por tema de cada asignatura y el recordatorio del ejercicio que debe realizarse en dicho tema por ejemplo:

LENGUA NACIONAL

Pág. 9. Enseñanza de la i

Ejercicio: Unir con una línea los globos que tengan i con la mano de Inés. Escritura de esa vocal.

Pág. 10. Enseñanza de la u

Ejercicio: Iluminar las uvas que tengan la letra u. escribir esa letra.

En la parte final del instructivo, aparecen las biografías de Cristóbal Colón, Hernán Cortés, Tata Vasco, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Doña Josefa Ortiz de Domínguez, José María Morelos y Pavón, Benito Juárez y Francisco I. Madero. Todo esto como apoyo al maestro. Cada una de estas biografías hacía hincapié en la heroica actuación de los personajes por la nación mexicana.

Ejemplo de frases nacionalistas: emperador azteca, símbolo de heroísmo y valor del pueblo mexicano; prendió la llama que siguió encendiendo el valor de todos los mexicanos, por eso lo llamamos el Padre de la Patria; comprendió los anhelos de libertad de su pueblo y trabajó para convertirlos en realidad; sacrificó el propio bienestar en beneficio de la Patria y nos dejó la hermosa máxima que todos debemos practicar: “El respeto al derecho ajeno es la paz”.

En estas frases se aprecia claramente la invitación a amar a la Patria, inculcar buenos valores y luchar por los ideales. Desde una perspectiva particular, una claro ejemplo de doctrina social y nacionalista, que al mismo tiempo que beneficia a la patria enaltece el valor de los buenos ciudadanos.

Así como el instructivo del maestro de primer grado, así hubo uno para cada grado escolar, que abarcaba todas las asignaturas del grado correspondiente y de igual manera señalaba las lecciones del libro de lecturas y recordaba los ejercicios a realizar en el cuaderno de trabajo.

Los libros de texto gratuito fueron muy buenos para muchos maestros yucatecos, estaban encantados con ellos por la gran cantidad de contenidos que encontraba en sus páginas, que aportaban una gran conocimiento porque eran claros y profundos que permitían trabajarse perfectamente en el aula de clase, las lecturas eran muy explícitas y bonitas. En la parte literaria tenía unas plumas maravillosas, de los mejores escritores del mundo, también muchos cuentos, información y situaciones preciosas que se acompañaban de imágenes muy bellas (Entrevista Vázquez, 2012).

Una de las impresiones de una profesora de los años sesenta, es que los libros estaban llenos de conocimientos, la mayoría de ellos demasiado profundos para el nivel de los niños de las comunidades, sobre todo de las comunidades lejanas y

apartadas; sentía que el contenido era para trabajar con niños de la capital de la República y no con comunidades, para ellos era mejor temas relacionados con el campo.

Lo que los maestros veían con más tiempo y dedicación era la asignatura de Lengua Nacional en los primeros grados, se preocupaban mucho por que los alumnos aprendieran a leer y escribir desde el primer o segundo grado y en los grados posteriores que reafirmaran ese conocimiento, ampliándolo y adquiriendo nuevos conocimientos y habilidades como la comprensión lectora, clasificación de palabras, reglas de ortografía, búsqueda de significados y velocidad lectora.

CAPÍTULO V

Yucatán: Los Libros de Texto

Con el apoyo de las entrevistas realizadas a docentes yucatecos que trabajaron frente a grupo en el nivel primaria en los años que se implementó el Plan de Mejoramiento y Expansión de la Educación Primaria, mejor conocido como Plan de Once Años, se rescataron datos importantes sobre el tema investigado.

En el Estado de Yucatán la educación primaria tiene sus inicios desde el año 1867, cuando se crea un Consejo de Instrucción Pública, y desde entonces como hasta la actualidad los docentes yucatecos han utilizados diversos materiales de apoyo al trabajo educativo.

Con el paso de los años, y a raíz de la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921, la educación primaria va adquiriendo un carácter más formal y como parte de la enseñanza los docentes yucatecos seguían utilizando materiales didácticos para apoyar sus clases.

Para poder enseñar en los años cuarenta y cincuenta, utilizaban libros de texto de editoriales particulares que el Gobierno les autorizaba por medio de una lista que se publicaba en el Diario de Yucatán. Estos libros se compraban en librerías del estado, pero por sus elevados costos no todas las familias podían comprárselos a los niños (lo que provocaba que muchos desertaran de la escuela), sino que eran los alumnos provenientes de familias de suficientes recursos económicos y los maestros quienes tenían las posibilidades de comprarlos. Los maestros los utilizaban para dictarles a sus alumnos, copiarlos en el pizarrón o calcar⁴ las tareas para que todos pudieran trabajar.

5.1 Los Libros de Texto Gratuito y su llegada a Yucatán: Plan de Once Años

Cuando se implementa el Plan de Once Años y llegan a las escuelas los libros de texto gratuito, los libros particulares son desechados por la mayoría de los

⁴ En esos años no existían copiadoras, lo que utilizaban eran hojas de papel calca negro, mejor conocido como papel carbón, que se usaba entre dos hojas de papel blanco y al escribir sobre la de arriba, el carbón hacía que se copiara en la o las hojas de abajo.

maestros, solo algunos cuantos profesores que tenían una mejor economía⁵ podían seguir comprando los particulares e implementarlos como otro apoyo didáctico a la enseñanza de sus alumnos.

Sin embargo, algunos maestros, sobre todo los que se oponían a los libros que editaba el Gobierno porque sentían que con ellos se sembraría una ideología que respondía a los intereses del partido que estaba en el poder y quienes los consideraban muy buenos apoyos educativos para que los niños y niñas de primer grado aprendieran a leer y escribir, continuaron con la compra de textos particulares.

Los libros de texto gratuito comienzan a llegar a las escuelas del nivel primario del Estado de Yucatán, en el año de 1960, “el 3 de marzo de 1960 se entregaron los libros de texto gratuito por primera vez, iniciando una loable labor del estado mexicano al incorporar como una política pública en materia de educación la elaboración y entrega de estos libros fundamentales para el desarrollo de la niñez de nuestro país” (Izquierdo, s. f.).

Estos libros llegaban a casi todas las escuelas, tanto federales como estatales, en este caso, no se hacía distinción por el sistema al que pertenecían, sino a la cercanía al centro del estado, los recibían todas las escuelas de zonas urbanas y las rurales que se encontraban en los municipios más cercanos a Mérida y contaban con caminos, carreteras y vehículos para ser transportados.

Aún cuando los libros llegan a las escuelas, estos no llegaban para la totalidad del personal docente y mucho menos para la cantidad de alumnos que constituían la institución educativa; la cantidad de libros que llegaban era un juego por cada grado escolar, es decir que era únicamente el docente quien los tenía, y si en una misma escuela había dos o más grupos del mismo grado escolar, los

⁵En aquella época los docentes cobraban según la zona rural o urbana en la que trabajaban “el decreto del 25 de septiembre de 1827 asignó un sueldo a maestros entre 15 y 30 pesos mensuales que debería pagar el gobierno del Estado a los gobiernos Municipales” (Quintal y Aguilar. 1998), o por la capacitación que tuvieran, “simultáneamente al avance en la consecución de grados los maestros recibían un aumento (el famoso sexto)” (Ramos, S. http://189.203.26.193/Biblioteca/HistoriaEducacionenMexico/Pdf/Unidad_07.pdf) así que no había igualdad en los sueldos, y no todos podían seguir comprándolos como apoyo a su labor docente.

docentes tenían que reunirse con sus colegas para trabajar con el único juego de libros del grado correspondiente, en la planeación de sus clases.

Llegaban y no llegaban, o sea, que no daba para todo el Estado y nos conformábamos con un libro cada maestro para trabajar, de ese libro nos basábamos, los alumnos no tenían; empezó a llegar a todas las escuelas pero no se completaba para todos los grupos de todas las escuelas (Entrevista Ruiz, 2012).

Ante esta situación por falta de libros de texto gratuito, se acordó trabajar en colegiado para hacer las planeaciones de las clases, la mayoría de los docentes del mismo grado tenían la misma planeación didáctica, adaptando únicamente algunas estrategias.

Por otra parte, y enfocando a los alumnos, los libros de texto gratuito en sus primeros años de edición tampoco llegan a todos ellos, por lo que los contenidos a trabajar tenían que ser copiados en sus libretas, después de que él o la docente lo ha copiado en el pizarrón.

Partiendo de las respuestas de algunos profesores que trabajaron en esa época histórica, esta situación de trabajo continuó hasta el año 1964, cuando los libros de texto gratuito comienzan a llegar a manos de los alumnos.

Sin embargo, siguió existiendo una falta de los mismos por la condición que se había determinado en el Departamento de Educación; que era seguir con un proceso de preinscripción, el cual consistía en que los padres o madres de familia anotaran a sus hijos en una lista de preinscripción en el mes de febrero para apartar su lugar en el grado y grupo correspondiente.

Esta lista se enviaba al Departamento en el mes de marzo y este a su vez lo enviaba a la Secretaría de Educación en México, ahí se hacía un conteo de los alumnos preinscritos por cada escuela, de los municipios de los diferentes Estados de la República, incluido Yucatán, para que en el mes de julio el Departamento de Educación enviara los materiales que utilizarían los alumnos preinscritos cuando diera inicio el curso escolar en el mes de septiembre, los materiales equivalían a un juego por niño que incluía un libro de texto gratuito y un cuaderno de trabajo

por asignatura, dependiendo del grado escolar; entre los materiales que enviaban no tomaban en cuenta al docente.

La falta de materiales se presentaba cuando los padres y madres de familia que no preinscribieron a sus hijos en el mes de febrero, los llevaban a inscribir en el mes de septiembre, en este caso, como los libros que en la escuela habían ya estaban destinados a los alumnos preinscritos, los alumnos nuevos se quedaban sin su material de trabajo, lo cual hacía que el trabajo continuara sin ser ágil porque el docente seguía copiando contenidos en el pizarrón o trabajando por equipos.

Sin embargo, esta no fue la única situación difícil que se enfrentó para la entrega de los libros de texto gratuito, otra situación que se presentaba era la falta de carreteras para llegar a los municipios y lo deterioradas que estaban las ya existentes, por esto, los vehículos del Departamento no llegaban a todas las escuelas.

Los encargados del control de los materiales enviaban un comunicado a los supervisores de zona por medio del periódico Diario de Yucatán para informar de la llegada de los libros de texto gratuito que ya estaban listos para ser entregados; después de dicho comunicado los supervisores llegaban al departamento a la brevedad posible, porque solo los que se presentaban los primeros días después de convocarlos, se llevaban las cajas con los libros de texto gratuito y sus cuadernos de trabajo completos para los alumnos inscritos en alguna de las escuelas que pertenecían a la zona⁶.

Así que este proceso también dependía del compromiso y responsabilidad del supervisor de zona, porque si éste llegaba tardíamente se llevaba los juegos incompletos o simplemente no alcanzaba los textos. Posteriormente a ese proceso los supervisores se comunicaban con los directores de las escuelas para entregar sus respectivos paquetes de libros y cuadernos de trabajo gratuitos y los que tenían vehículo se encargaban de repartirlos a las escuelas.

⁶En la época que comprenden los once años del Plan, que era de 1959 a 1970, las zonas escolares estaban divididas en dos, eran llamadas la zona norte y la zona sur.

Al supervisor de zona se le conocía como guía o asesor, término que cambió al de supervisor y se vio con desagrado entre los docentes porque sentía que ahora ya no sería un apoyo, sino un crítico de su trabajo en el aula.

Cuando los libros de texto gratuito llegan a las escuelas y se entregan en manos de los alumnos y maestros, surgen varias opiniones sobre éstos, también por parte de los padres y madres de familia, unas a favor y otras en contra.

Los argumentos a favor giraron en torno a la gratuidad de los materiales, debido a la pobreza de muchas familias yucatecas, sobre todo de los municipios y comisarías o comunidades apartadas del centro del estado, estos apoyos educativos resultaban de gran utilidad e importancia porque permitían que los niños y niñas tuvieran oportunidad de tener libros y cuadernos para aprender.

Esta característica de los libros representaba un gasto menos para las familias de escasos recursos e igualmente representaba el acceso a la educación primaria, que en ese entonces era el único nivel educativo considerado obligatorio.

Para los maestros por su parte, representaban un apoyo a la práctica docente porque sus alumnos ya no pasarían tanto tiempo copiando de pizarrones, ni ellos dictando y en lugar de esas actividades podían dedicarle más tiempo a la lectura y al análisis de las tareas.

En el caso de la educación indígena, era hasta el segundo grado de primaria que comenzaban a utilizar los libros de texto gratuito, la Profesora Marciana Tuz (2011) menciona que se trabajaba de manera ascendente, se empezaba con las cartillas para castellanizar en primer grado, después pasan a los libros de texto en segundo grado, de tal manera que cuando lleguen a sexto grado ya puedan hablar bien el español y sobre todo comprenderlo.

Para los alumnos y alumnas, los libros de texto gratuito eran su guía de trabajo y estudio, tenían algo que les pertenecía y que les permitía conocer, trabajar y estudiar temas diversos e interesantes para ellos. De cualquier manera, el mayor motivo de aceptación de los libros de texto gratuito era la idea de la sociedad yucateca, de que al tener este apoyo didáctico un mayor número de niños tendría la oportunidad de entrar al nivel primario, continuar en él y mejor aún, terminar este nivel educativo.

La mayoría de los 12 profesores entrevistados opinó a favor de los libros gratuitos, a ellos les resultaron bonitos, interesantes y los aceptaron con gusto, mencionando que aún los temas más polémicos se tenían que trabajar con

cuidado pero no había ningún problema con ello. Aunado a esto resultaban de valiosa ayuda porque estaban muy completos.

Los libros de texto venían acompañados por un cuaderno de trabajo, ambos eran por asignatura y se les entregaba a cada alumno y alumna. En el libro de texto se encontraban las lecciones que los niños leerían y en el cuaderno de trabajo, venían las actividades correspondientes a cada lección del libro de texto.

Para el año 1969 ya se repartían en todas las escuelas y a todos los alumnos y alumnas que asistían a las escuelas tanto públicas como privadas del Estado de Yucatán los libros de texto gratuito. La serie, libros de texto y cuadernos de trabajo para los seis grados y los manuales para maestros, uno por grado, con 37 títulos se entregó hasta 1969 (Martínez, s. f.).

El Plan de Once Años tuvo como uno de sus objetivos que los niños y niñas mexicanas lograsen terminar su educación primaria y orientarlos a continuar con la educación secundaria y superior.

Los libros de texto de texto por su parte mantuvieron como objetivo principal, servir de instrumento para hacer del hombre común un ciudadano, por eso en sus páginas se presentaba claramente las virtudes y valores de todo buen mexicano. Con el uso de un mismo lenguaje y la transmisión de una misma realidad, se buscaba la consolidación de la nación mexicana (Martínez, s. f.).

Sin embargo, y pese a este objetivo del Plan de Once Años, durante la investigación no se ha encontrado un perfil de egreso claro, sólido y establecido en algún Plan, Programa, guía o libro educativo. Solo recuerdos de profesores que estuvieron frente a grupo durante esos años.

Según las respuestas de algunos profesores entrevistados, el perfil de egreso de los alumnos era que el niño aprendiera de todo, de Matemáticas, Geografía, Historia, que cuando salieran de la primaria pudieran hacer diversos trabajos y que lo hagan con orgullo, desde el médico hasta el barrendero se sientan orgullosos de lo que hacen. También se quería que siguieran en la

secundaria y quien pudiera hasta la universidad, que la mayoría de los alumnos pudiera llegar a ser profesionista y sepan aprovechar las oportunidades de la vida.

Que existieran valores y los alumnos vivieran en una sociedad de respeto, aplicando en su vida cotidiana normas de urbanidad socialmente aceptadas, para una convivencia sana.

Los niños debían saber contar cuentos e inventarlos, conocer su historia personal y de su país, que estén bien preparados para enfrentarse a la sociedad, que conozcan sus derechos y obligaciones, las reglas de urbanidad, el amor a la familia, a la escuela y a su país. Que sepan sacar cuentas y puedan trabajar en cualquier lado (Entrevista Zapata, 2012).

Una de las profesoras entrevistadas comentó que los libros eran tan completos y tan buenos que cuando se dieron cuenta que los alumnos terminaban la primaria dotados de tantos conocimientos prefirieron dejar de dar libros tan completos porque no le convenía al gobierno, así mismo, los libros de texto gratuito que se editaron con la reforma de 1972 ya no eran ni explícitos, ni completos y no se entendían como los primeros.

Mientras más culto, educado y civilizado es el pueblo, las exigencias al gobierno son mayores y éste, a su vez nos quiere ignorantes, porque mientras menos conoces tus derechos hay mejor dominio y manejo del pueblo (Entrevista Vázquez, 2011).

5.2 Libros de Texto Gratuito en el aula

La educación primaria en Yucatán también comprendía la indigenista, los docentes que impartían este tipo de educación contaban con el apoyo de los textos para apoyar sus clases.

En 1965 el Centro Coordinador Indigenista daba un libro en maya y uno en español con el que se empezaban a enseñar las vocales, pero también llegan los libros de la patria, enseñábamos primero en maya y luego en español, decíamos u ní, y ní, a ní, su nariz, tu nariz, mi nariz. Primero trabajábamos con lo que ellos traían de su

casa para luego castellanizarlos. Los papás estaban contentos con el libro del oso porque como los niños ya hablaban en maya, con esos libros aprendieron a leer en español y ellos estaban encantados (Entrevista, Romualdo Ché, 2012).

El maestro de educación primaria normal seguía el mismo método para enseñar a escribir: primero las letras, luego las sílabas y por último escribían palabras. Lo que más se empleaba en estos procesos era la memoria, ya fuera para aprender a leer, la historia o las tablas. Memorización y repetición fue el método que se usó para aprender a leer y escribir. “La educación en Yucatán se desarrolló con características propias, más aún en el nivel primario en que se hizo práctica de la enseñanza con métodos y procedimientos tradicionales, memorísticos y coactivos” (Quintal y Aguilar, 1998: 42).

Cuando se trabajaba con las reglas de urbanidad, se les explicaba a los alumnos cómo sentarse en la mesa a comer⁷, se les decía cómo tratar a una anciana, o una embarazada, ceder el lugar del camión, saludar al vecino. Valores y reglas que eran importantes para relacionarse con los individuos de la sociedad y que tristemente han dejado de aplicarse en la época actual.

Un gran número de maestros de aquella época utilizaba la lectura como método de enseñanza, ellos hacían la lectura junto con sus alumnos, primero de manera oral y grupal y posteriormente le pedían al alumno que elaborara un resumen de lo leído, el alumno entonces realizaba de nuevo la lectura para rescatar los datos más importantes y poder realizar su resumen.

Los maestros entrevistados argumentaron que no existía un método de trabajo definido, eran ellos los que iban buscando, identificando y adecuando los métodos de enseñanza a las necesidades de sus alumnos: Effy Vázquez y Carlos Carrillo coincidieron en argumentar que de lo que más se apoyaban los profesores de aquella época era de la intuición y del sentido común. El método utilizado en las aulas yucatecas y que más mención recibió en las entrevistas, es el método onomatopéyico, que consistía en pronunciar con la lengua el sonido de las vocales

⁷ Sentarse a la mesa sin sombrero y sin subir pies y codos a la mesa, comer con la boca cerrada y no hablar cuando la comida no se ha tragado, era reglas que se enseñaban en la escuela y se aplicaban en la vida cotidiana, era una enseñanza realista y con fines de convivencia social.

y consonantes y posteriormente convertirlas en sílabas, para que al unir las se leyera una palabra, este método sin embargo se usó para enseñar a leer a los niños de primer y segundo grado de la educación primaria. “El método onomatopéyico es por medio de ruidos, de sonidos de tu boca para que el niño aprenda, por ejemplo la L, se le decía al niño: sube tu lengüita y la pegas detrás de tus dientes, lelelele... con a, lalalala” (Entrevista Tanoira, 2012)

En estos primeros grados ya se les enseñaba a los niños y niñas la letra impresa y la manuscrita, ambas en minúscula y mayúscula. La ortografía y la legibilidad eran algo muy importante al momento de calificar, los alumnos tenían que escribir de manera clara y con letra bonita, por eso desde el primer grado, los maestros marcaban algunas planas de letras o caligrafía para que los alumnos obtengan letras bonitas y legibles.

Los maestros tenían que buscar estrategias para emplear en el aula, procurando siempre que su grupo alcance un nivel óptimo de conocimientos y evitando lo más posible que existieran niños rezagados en el aula.

Cuando trabajaba con mis alumnos y observaba que les costaba trabajo retener un tema, no entendían y me preguntaban mucho o los ejercicios les salían mal les pedía que cerraran sus libros, sus cuadernos y libretas, que pongan las manos en el escritorio y observen detenidamente lo que haré, sin distracciones para que puedan aprender. Entonces, daba otra vez la clase, explicando el mismo tema, los pasaba al pizarrón para responder preguntas que si ellos no sabían les ayudaban los demás compañeros. Me gustaba mucho trabajar así porque ellos se apoyan mucho entre sí y aprenden más (Entrevista Zapata, 2012).

Una de las estrategias que utilizaban los docentes de aquella época era leer la lección en su casa y hacer un resumen de lo más relevante y en la escuela le pedían a los alumnos leer la lección y hacer el resumen de la misma en una cuartilla pero aclarándoles los conceptos que debía contener, es decir, solo lo más importante.

Otra estrategia era pedirles a los alumnos que después de leer en voz alta, saquen su libreta para que se les dicte los conceptos claves que aclaraban el texto leído.

A los niños de primero había que agarrarle su manita para que pudieran escribir, ellos necesitaban un apoyo individual, al menos hasta que aprendiera a escribir solo. En su cuaderno de trabajo habían unos ejercicios en los que se unían los puntos para formar las letras y unas hojas transparentes para que pudieran calcar. Esos eran los ejercicios que ayudaban al niño a escribir.

En el instructivo para el maestro de primer grado, se puede apreciar la descripción de un método para la lectura y escritura que es el ecléctico; la técnica de este método comprende cinco etapas que son: ejercicios preoperatorios, en los que se incluye la enseñanza de las vocales; visualización de palabras, frases y oraciones que se presentan progresivamente; análisis de las frases en palabras y de las palabras en sílabas; formación de palabras y de frases nuevas y mecanización de la lectura para consolidarla y afirmarla. “Usábamos el método natural, el ecléctico y el onomatopéyico” (Entrevista Che, R. 2012).

En el desarrollo de ese método se tiene que tener en cuenta que el juego es el interés primordial del niño de esa edad, por ser el medio natural con el que actúa y que la enseñanza debe ser esencialmente funcional.

Otra estrategia utilizada fue recortar los dibujos de los libros y pegarlos en cartón, les daban a los niños los cartones con las imágenes (tipo tarjetas) y los niños las observaban y en su libreta escribían el nombre de la figura.

También se trabajaba con la naturaleza: lo que más recuerdo con agrado es cuando sembrábamos nuestros arbolitos en el terreno de atrás de la escuela y luego nos los robaban, teníamos que hacer nuestras parcelas, eso era muy bonito (Entrevista Zapata, 2012).

En aquel entonces, se veía muy poco el proceso de razonamiento, el alumno no llegaba a realizar análisis y reflexiones de los temas trabajados porque el 90% era el uso de la memoria. La mayoría de los temas se trabajaban haciendo que el alumno los aprendiera de memoria y no los reflexionara. Lo que importaba es que el niño pudiera pararse frente al grupo y repetir la lección como estaba en el libro.

La maestra Effy Luz Vázquez comentó en una entrevista (2012) que cuando los contenidos de los libros ya eran muy conocidos para los docentes, empezó entonces a haber lectura de comprensión por parte de los alumnos, y que esto se

refería a la lectura individual o grupal de forma oral y a la realización de preguntas posteriores a ella, como por ejemplo: ¿qué hizo Doña Josefa?, con la finalidad de saber si los alumnos entendieron o no la lección leída.

Los maestros calificaban mucho la lectura rápida, estableciendo un tiempo para que el alumno terminara, pero no solo era leer por leer, sino que el niño debería respetar los signos ortográficos, hacer las debidas pausas y leer con claridad, es decir, que aún cuando la lectura se le pedía de manera rápida, también se le exigía calidad.

Los viernes les llamaba yo el día social, porque les daba a mis alumnos 20 minutos para leer lo que deseen y después pasen a explicarlo, lo hacía para que el alumno pudiera comprender; porque al seguir su gusto, la lectura le resultaba más interesante y permitía que se comprenda mejor. También me gustaba mucho enseñar cantos y poesías de algún tema histórico o de naturales y ellos pasaban al frente a recitar después, con eso perdían el temor a hacer las cosas (Entrevista Zapata, 2012).

Los maestros también calificaban la disciplina, el orden, la asistencia y los modales. En esa época empiezan a otorgarse los banderines de puntualidad y asistencia. Se calificaba también el canto y la poesía coral y la conducta durante los homenajes.

Me acuerdo perfectamente que el Himno Nacional era muy importante y sin importar el status social, económico o la religión que practicabas todos los niños sin excepción tenían que cantarlo y saludar a la bandera, porque eso también se calificaba (Entrevista, Zapata, 2012).

En los grados de cuarto a sexto año, en los que la Historia y el Civismo tenían una carga de temas más amplia, más explícita y más completa sobre los hechos importantes de la Nación mexicana, los maestros trabajaban estos temas por medio de cantos, poesías y representaciones: “cuando vimos el tema de la Revolución, les enseñe a mis alumnos un corrido muy largo pero muy bonito, ellos lo aprendieron de memoria y además de eso hicimos una obra de teatro

refiriéndose a los héroes de la Revolución, con música y todo” (Entrevista Vázquez, 2012).

Las dramatizaciones, por mucha que sea su sencillez y brevedad, son actividades en que los niños intervienen con positivo placer. Desde los primeros grados debe introducirse, llevando al modesto escenario del salón o de la escuela la representación de nuestras bellas leyendas históricas, como la fundación de Tenochtitlán, etc. En todas estas dramatizaciones se harán intervenir los personajes más destacados y se pondrán de relieve los momentos realmente culminantes para que mejor actúen e interpreten los niños (García, 1960: 69).

Desde épocas pasadas se puede apreciar que el estudio de la Historia es un tema de discusión pedagógica porque siempre se ha procurado que el docente conduzca la forma de enseñar historia hacia algo que a los alumnos les resulte significativo y que puedan interpretar con rapidez en la vida cotidiana. Personalmente puedo opinar que en esas épocas del Plan de Once Años se relacionaban las materias de Historia y Civismo y se trabajaban juntas porque en el estudio de los sucesos históricos además de aprender fechas y situaciones, también se analizaban las actitudes y conductas de los héroes de la Patria y se invitaba al niño a ser como ellos, a seguir su ejemplo de lucha y valor.

La enseñanza de la Historia y el Civismo debe ser funcional, activa, práctica y realista, el maestro para lograrlo tiene varias técnicas que puede implementar como son los proyectos, las unidades de trabajo o los centros de interés. El autor norteamericano Hotckinss recomienda el método de proyectos como el que más fácilmente se adapta al niño, a la vida democrática. El propio García (1960: 12) expresa concretamente a dicho método: “las unidades de materia nacerán de alguna situación social o experiencia individual cuya solución redunde en legítima satisfacción de los individuos o del individuo que las realice. Esto requiere de un plan y mucha reflexión por parte del maestro”.

Los tres ejemplos de los modelos que García (1960) recomienda para trabajar en las aulas durante el Plan de Once Años son el centro de interés, el proyecto y las unidades de trabajo.

En el primer método, el centro de interés se caracterizaba por tener la finalidad de interesar a los alumnos en la obtención de los conocimientos de cada asignatura. Con este método, el profesor se da a la tarea de interesar a sus alumnos en un tema específico de una asignatura; por ejemplo, “la fundación de Tenochtitlán”, de Historia, partiendo de este tema, se realiza una serie de actividades como la creación de un dibujo, dar respuesta a un cuestionario y la lectura del libro, para que el alumno vaya buscando nuevas maneras de encontrar información sobre este mismo tema, así cumplir con el propósito de esta metodología que es que los alumnos se inicien en el búsqueda y obtención de conocimientos del tema trabajado.

En el segundo método, el del proyecto, se recomendaba a los profesores de tercero a sexto grado de primaria, porque en él no se trabajaba una sola asignatura, sino que podían involucrarse otras que el docente considere pertinentes, este tipo de metodología permitía contextualizar al entorno escolar el tema elegido, es decir, se adecuaba a las necesidades de los alumnos además de relacionarse con un problema o situación que resultara casual para los alumnos según el entorno rural o urbano en el que se encontraba la escuela.

En este método se desarrolla la cooperación y ayuda de un equipo de trabajo, la imaginación de los alumnos, se les permite exponer sus ideas y utilizar materiales de apoyo como el diccionario para mejorar sus trabajos escritos y sus exposiciones.

Un aspecto importante de este método, es que se desarrolla la reflexión del alumno, porque se ve en la necesidad de investigar, relacionar, comparar y exponer sus investigaciones con las de sus compañeros de equipo, así mismo entablar un diálogo en el que expongan sus ideas y lleguen a acuerdos sobre el tema trabajado.

El tercer método, la unidad de trabajo, es el método que la mayoría de los profesores entrevistados coincidió en utilizar en sus aulas de clase, este método se trabaja partiendo de un solo tema, de una asignatura, logrando los conocimientos específicos de ésta.

Para lograr la adquisición de los conocimientos se desarrollan diversas actividades de carácter social y recreativo, que involucren y motiven al niño a participar en ellas.

Los docentes podían utilizar estos tres métodos para desarrollar sus clases, siempre cuidando que los alumnos desarrollaran sus habilidades y adquirieran los conocimientos necesarios de cada asignatura. En cualquiera de estos métodos se podía involucrar la lectura del libro de texto y realizar las actividades marcadas en el cuaderno de trabajo.

Aún cuando los libros de texto gratuito resultaron para la mayoría de los profesores un apoyo educativo positivo, el proyecto presentaba una dificultad, que era la falta de existencia de un programa que le indicara al maestro cómo trabajar.

Quando el presidente de la República, Adolfo López Mateos, visitó una escuela primaria federal preguntó a los maestros como estaban con los libros, las respuestas fueron positivas, pero entre los comentarios surgió uno para pedir orientación pedagógica para poder trabajarlos, fue entonces cuando después de esa visita se empezaron a implementar en las escuelas de los Estados de la República las jornadas pedagógicas y fue en esas jornadas donde se explica de manera muy general cómo trabajar con los libros de texto gratuito (Entrevista Vázquez, 2012).

Sin embargo, y pese a los esfuerzos por capacitar a los docentes en el uso de los libros de texto y aún cuando se analizaban en colegiado en las escuelas, lo que se realizaba en las aulas era lo que se acordaba entre los profesores porque no tenían un programa con el cual guiar su práctica diaria.

Era relativo, cada Estado de la República manejaba su propio programa, aquí te decían: "Aquí tienes a tu grupo, tu gis, tu salón y que Dios te bendiga" tú tenías que ver que hacías porque no había una guía para saber qué se hace, entonces se aplicaba una prueba diagnóstica para saber qué es lo que necesitaban los niños y de ahí partir para saber qué se necesitaba enseñar (entrevista Vázquez, 2012).

Por otra parte, de acuerdo con Quintal y Aguilar (1998), el Departamento de Educación del Estado realizó un programa tipo calendario para entregar a los

maestros en servicio y orientar con él su práctica docente. Este programa no era enviado de la federación, sino realizado en el Estado de Yucatán por lo que la Educación en Yucatán se desarrolló con características propias, más aún en el nivel primario”.

En ese programa se establecía qué deben aprender los niños y cuándo, haciendo referencia a los conocimientos que debe adquirir y los meses en los que se deben trabajar los temas y contenidos que logren desarrollar en los alumnos y alumnas dichos conocimientos.

Yolanda Carrillo en una entrevista en 2012, argumentó que la Dirección de Educación Primaria en Yucatán hacía un programa que le daba a los docentes, en el que se incluía todas las materias que se trabajaban con el apoyo del libro. En ese programa se establecían los puntos a tratar y los objetivos dependiendo de la asignatura y del tema.

Partiendo de ese programa, los docentes elaboraban su plan de trabajo, sin embargo, cuando llegaba a una escuela, los maestros de la misma tenían que buscar estrategias para trabajar con su grupo, las estrategias consistían en actividades que le permitían al docente conocer lo que sus alumnos saben y lo que necesitan aprender. La mayoría de los profesores trabajan por experiencia, porque no existía una normatividad.

Sin embargo, en algunas escuelas los profesores contaron con el apoyo de asesores, que orientaban el uso correcto de los libros de texto.

Zapata (2011) menciona en una entrevista, que además de las jornadas que consistían en que un asesor enviado de la Secretaría de Educación Pública del Estado de México visitara a las escuelas y aplicara un curso en el que se les explicaba a los profesores cómo trabajar el libro de texto gratuito, se realizaban capacitaciones en los centros de zona impartidos por los directores o por el supervisor y este mismo tema se desarrollaba en los cursos de actualización del Instituto de Formación Continua (IFC).

Sin embargo “el propósito del IFCM (Instituto Federal de Capacitación del Magisterio) era doble, por una parte, mejorar las capacidades intelectuales de los

maestros en ejercicio y también acrecentar sus conocimientos de los contenidos educativos” (Ramos, s. f.).

Lo que sí existía para apoyar al maestro era un cuadernillo llamado “Instructivo para el Maestro” para trabajar cada una de las asignaturas por grado, había uno para cada uno de los seis grados de la educación primaria. En esos cuadernillos se explicaba lo que venía en el libro de texto de lectura, cómo venía el mismo tema y cómo debería de trabajarse en el cuaderno de trabajo que se le daba al alumno.

El instructivo para el maestro daba las normas para trabajar los temas, pero aún con ello los docentes tenían que buscar sus propias estrategias de enseñanza.

Según algunos de los docentes entrevistados, la mayoría de los profesores prefería no usar el cuadernillo y dar siempre el mismo grado escolar para poder utilizar sus planes de clase de cursos escolares pasados. En caso de cambiarse de grado escolar, les pedían a sus colegas que habían trabajado anteriormente con ese grado que les prestaran sus libretas para que llevaran a cabo la planeación elaborada previamente, pero este último caso se dio con poca frecuencia.

Otra razón de no usar el instructivo para el maestro, es porque llega a manos de maestros yucatecos muchos años después de haber comenzado el implemento de los libros de texto gratuito, en zona urbanas llega en algunas escuelas en 1962, en otras escuelas en 1964 y en las escuelas de la zonas rurales en 1968 (entrevista Zapata, 2012).

La planeación la realizaban los maestros en una libreta, eran sus apuntes. En ella escribían todo lo que harían durante el ciclo escolar y si llegaba algún supervisor⁸, era esa libreta la que revisaba.

⁸ Cuando llegaba el supervisor a las escuelas, les pedía una serie de documentos que el docente debía tener: inventario, lista de asistencia, libreta de planeación, libros de apoyo, calendario escolar, expediente de los alumnos; todo esto firmado por el director. Y en algunas ocasiones, el supervisor se sentaba en el escritorio del profesor y le pedía a los alumnos pasar a dar las lecciones o resolver ejercicios, con ello se daba cuenta si el docente había trabajado o no.

Para planear sus clases, los profesores se basaban en los contenidos de los Libros de Texto Gratuito, los conocimientos que poseen sobre los temas, los métodos de enseñanza y las necesidades de los alumnos. También le daban mucha importancia al contexto familiar, social y económico de sus alumnos, por la influencia que este aspecto puede tener en el desarrollo cognitivo y emocional del alumno, sobre todo cuando en aquella época la mayor parte de la población yucateca atravesaba una difícil situación económica.

Los maestros por su parte, buscaban la manera de lograr que sus alumnos adquirieran conocimientos y valores, a pesar de sus necesidades.

Cada docente tenía en una libreta los apuntes personales de sus alumnos, lo que ellos llamaban expediente del alumno, en él se anotaba si a algún alumno se le dificultaba el aprendizaje de alguna letra o necesitaba el refuerzo de algún número, era un apoyo para saber cómo marchaba el grupo y en especial cada alumno.

Si algún alumno de primer grado, por ejemplo no aprendía a leer, se quedaba a cursar de nuevo el mismo grado escolar y ese expediente servía para aclararle a los padres del niño o niña porqué su hijo(a) repetiría el grado escolar.

Para el año 1968 se empiezan a organizar reuniones en los centros de zona escolares para que los y las docentes expongan sus experiencias con el Plan de Once Años, sobre todo, lo que hubieran analizado y rescatado de los Libros de Texto Gratuitos, más aún compartir estrategias de trabajo. Esta actividad funcionó muy poco tiempo porque en el año 1971 inicia la Reforma Educativa, se dan a conocer métodos de enseñanza y se dejan de hacer este tipo de reuniones en los centros escolares.

La evaluación se hacía por medio del cuaderno de trabajo, en él se realizaban los ejercicios del tema y eso era lo que los maestros calificaban, aunque también realizaban exámenes mensuales sobre los temas trabajados durante el mes correspondiente.

En aquella época la evaluación era intuitiva y práctica, bastaba con que se observara si el niño ha dominado la situación y demuestra el aprendizaje obtenido,

porque no manejaban los enfoques metodológicos para planear, mucho menos para evaluar. Lo que siempre ha existido son las pruebas escritas o exámenes.

Durante los años sesenta la celebración o conmemoración de hechos históricos del pasado resultaba algo importante, los docentes planificaban estas fechas como festividades cívicas. En ellas califican la conducta, desempeño y dedicación del alumno y los supervisores tenían un gran interés por asistir a estas festividades.

“Se festejaba de todo: cinco de febrero; veinticuatro de febrero; doce, catorce, veintidós de febrero; muerte de Madero y Pino Suarez; marzo dieciocho” (Entrevista Zapata, 2012).

Los festivales se preparaban en la escuela, se hacía un homenaje a la bandera, se iza a toda asta la bandera, desfilaba la escolta en la plaza cívica y todos los niños desde primero a sexto año participaban con un canto, una recitación o con una actuación.

En algunas escuelas rurales estas celebraciones dependían mucho de las posibilidades económicas de los padres de familia. Pero nunca podía faltar un homenaje. Hasta el festival más sencillo se prepara con un pequeño homenaje y el canto del Himno Nacional. La maestra o maestro encargado hacía mención del acontecimiento que se recordaba y los niños representaban todo lo aprendido, ya sea palabras alusivas, poemas, cantos o bailes.

Como centro de actividad o de interés permanente las escuelas deben conservar el culto a la Bandera, tal como la Secretaría de Educación en distintas ocasiones lo ha ordenado. Tras de eso, ninguna fecha de significación histórica local o nacional debe olvidarse y en las conmemoraciones respectivas tomarán parte los niños, para decir un poema, representar dramatizaciones o explicar los fines de la ceremonia. No importa que el programa en estos actos cívicos sea breve y sencillo y que solo sean testigo de él los propios niños y el maestro (García, 1960: 72).

Estos festivales se planeaban como una actividad en el aula, por ejemplo, si se hacía una poesía, se trabajaba el dictado o copiado, la ortografía, legibilidad de la

letra, palabras agudas o esdrújulas, enunciados, todo lo relacionado con la Lengua Nacional.

Si se trabajaba con fechas históricas se veía aritmética, correlación de números, cuentas y resolución de problemas. Se analizaban los mapas de la República para que el niño se ubicara en el lugar de los hechos y así veían Geografía.

Y la Historia y el Civismo eran las asignaturas más involucradas al estudiar los hechos históricos, los personajes, las causas de lo que hicieron y las consecuencias positivas o negativas de cada situación histórica.

Eran festivales muy bien planeados y que aportaban a los alumnos grandes conocimientos trabajados en todas las asignaturas, hasta Artísticas y Física. Se trabajaba con los bailes y tablas. Solo que el docente no puede olvidarse que un festival es una fuente muy rica de conocimientos (Entrevista Zapata, 2012).

Para completar esta información obtenida de los profesores de aquella época, se consultó el calendario cívico escolar que los maestros utilizaron para saber qué y cuándo celebrar las fechas históricas; y se puede comprobar que las festividades que se conmemoraban iban en relación con el programa de Educación Cívica.

En el calendario se consideraba a estas conmemoraciones como una actividad vital, que merecían toda la atención del docente y una realización amplia y constructiva para el alumno.

En ese mismo calendario se hace la siguiente aclaración: conmemorar una fecha o un acontecimiento histórico no significa suspensión de labores, sino dar ocasión para que un hecho resalte y resplandezca ante la conciencia infantil; es poner en relieve la obra de un hombre y la trascendencia de un hecho social. Cada maestro podrá agregar, según convenga, conmemoraciones recomendables según la región o Entidad en que funcionen (García. 1960:106).

Como parte del trabajo del docente estaba inculcar en los alumnos los valores de los héroes patrios del pasado y la importancia de trabajar con esas fechas históricas era rescatar los acontecimientos nacionalistas y las actitudes de los

personajes que participaron en ese hecho, invitando a los niños a adoptar los valores cívicos y las actitudes de cuidado, aprecio y amor hacía la patria; que en caso necesario deberían defender.

Entre las fechas que se conmemoraban en las escuelas y que resaltaban en el calendario cívico escolar de 1960 se encuentran: el seis de enero fecha en que Venustiano Carranza expide en el año de 1915 la Ley sobre Dotación de Tierras; en esta fecha el maestro aprovechará dicha conmemoración para hablar sobre el problema agrario y la constitución del ejido como fruto del movimiento revolucionario de 1910. El diecinueve de febrero día en que se lleva a cabo el Homenaje al Ejército como defensor de la soberanía de la Nación. El veintiuno de marzo, conmemoración del natalicio de Don Benito Juárez, Benemérito de las Américas. El diez de abril de 1919 asesinato de Emiliano Zapata, al conmemorar esta fecha se pondrá de manifiesto la situación de miseria que guardaban los trabajadores del campo antes de la Revolución.

Además de los festivales cívicos, se hacían periódicos murales cada mes en los salones, se hacía con las fechas más importante y significativas. “Todas estas actividades tenían un objetivo educativo: que el niño aprenda las fechas gloriosas de nuestro país, como la Revolución, la Independencia y el 5 de mayo” (Zapata, 2012).

Todas éstas y otras fechas importantes para aquella época que se conmemoraban en las escuelas, tenían como objetivo recordar a los alumnos las intenciones patrióticas y heroicas de los personajes de la historia que lucharon y defendieron a su Nación y formar en cada niño y niña mexicano el ciudadano que el país necesitaba.

CAPÍTULO VI

Conclusiones

Ahora que llego a la recta final de este trabajo reconozco que no encuentro palabras para comenzar a redactar este apartado. He adquirido muchos conocimientos sobre este tema y pensado en tantas cosas positivas sobre los libros de texto gratuito, pero aún no puedo entender como llego hasta aquí; estoy justo en el momento de concluir un bonito trabajo y me ha llevado meses poder escribir una conclusión. No puedo negar, menos ocultar que recibí un gran apoyo de parte de mi asesor de tesis que orientó mis pensamientos sobre este trabajo, aclaró muchas dudas y me guió en la realización y termino del proyecto. Él no permitió que tirara esto a la basura, como yo pensé hacer en algún momento; al contrario de eso, me hizo reflexionar sobre lo positivo de este trabajo.

Más allá de aprender sobre los libros de texto del nivel educativo de primaria, de política pública y del trabajo del Gobierno Federal para poner en marcha el Plan de Once Años, de la unidad nacional y del amor del pueblo mexicano a su país; reconozco el gran trabajo de los maestros al llegar a aulas en comunidades rurales que no tenían las adecuaciones necesarias para trabajar con seres humanos y que implementaron recursos y estrategias para sacar adelante a sus alumnos.

Durante el desarrollo del tema “Los Libros de Texto Gratuito” he aprendido sobre política, educación, sociedad y sobre la vida misma. Pero para expresar todo lo aprendido y a lo que la investigación me ha llevado recuerdo la investigación bibliográfica realizada en Mérida y en Valladolid; así mismo; hago memoria de cada una de las entrevistas realizadas a los maestros yucatecos cuyas vivencias forman parte de la historia; amigos o conocidos que unos con amabilidad y otros por caridad compartieron sus experiencias de trabajo con los libros de texto gratuito implementados en el Plan de Once Años y que con buenos deseos me permitieron plasmar en los últimos capítulos del documento.

El Plan de Once Años empieza en el periodo en el que el presidente del país mexicano era el Licenciado Adolfo López Mateos, en el año 1959; pero

abarca el siguiente sexenio presidencial, correspondiente a Gustavo Díaz Ordaz de 1964 a 1970, en cuya doctrina se aprecia una clara continuidad a la ideología del amor a la patria. El plan surgió como estrategia para que los niños mexicanos pudieran terminar la educación primaria y no desertaran de ella antes de concluirla.

El gobierno mexicano implementó una política que cubría los intereses de las autoridades del país para que el pueblo aprendiera una doctrina de amor a la patria, quería tener un pueblo manso y obediente que viera a los políticos como héroes que luchaban y salvarían al país de la pobreza y opresión; esta política se disfrazaba perfectamente bien en un servicio a beneficio del pueblo a través de la gratuidad de los materiales educativos y velando por la educación de todos los niños y niñas mexicanos que tendría mayor acceso a la escuela y mejores posibilidades de permanecer en ella un mayor número de años.

La unidad nacional fue el eslogan oficial del Plan de Once Años y por consiguiente de los libros de texto gratuito. Tanto maestros como alumnos se vieron envueltos en ese amor y admiración hacia la bandera, los héroes patrios y el suelo mexicano de una manera tan sutil y discreta que no se percataron del momento exacto en el que aprendieron a amar a la nación, ni cómo surgió ese amor y respeto. Los maestros entrevistados dan muestra de ello al expresarse de esos años con admiración a la patria y al mencionar que la mayoría de las actividades que realizaban eran para enseñar a los niños y niñas el valor del trabajo, del respeto, de la vida en sociedad y de cómo honrar a su nación; reconociendo también que en sus actividades cívicas estaba muy presente el amor y dedicación al país mexicano, por medio de poemas, cantos, bailes y acciones para su cuidado. Lo que resultó más interesante en la investigación fue darme cuenta del agrado con el que los maestros recuerdan a los libros de texto gratuito, los temas que enseñaron a sus alumnos, las actividades con las que trabajaron con los niños en las aulas, el respeto con el que niños, niñas, maestros y comunidad se trataban entre ellos y la dedicación y empeño que ponían todos en la realización de festividades cívicas que además de ser una fiesta patria, era un

despliegue de actividades culturales, artísticas e intelectuales en las que los niños ponían en juego sus capacidades y demostraban sus conocimientos.

Se consolidó como política referente a la gratuidad de la educación establecida en el artículo tercero constitucional; según lo investigado puedo decir que en los años 60 la sociedad mexicana confió en el gobierno y en sus políticas públicas. Los padres de familia de aquella época se dejaron llevar por la palabra gratuito que acompañaba a los libros de texto para aceptarlos como apoyo a su economía y a la educación de sus hijos, los vieron como un recurso indispensable, necesario y útil para que sus hijos e hijas aprendieran mejor y los adoptaron gustosos en sus hogares; aunado a esto para muchas familias fue muy significativo que los niños llegaran a casa con libros propios, porque al no tener dinero para comprar material de lectura, los libros de texto gratuito se convirtieron en libros que toda la familia utilizaba para leer y aprender.

Pese al eslogan de gratuidad, los libros de texto gratuito como cualquier otro producto proveniente del gobierno, no es, ni está cerca de ser gratuito, los libros de texto por su parte fueron, son y seguirán siendo pagados con los impuestos que se le cobra a la ciudadanía. La edición y entrega de materiales literarios educativos se expande a todos los niños y niñas mexicanos que cursan la educación primaria sea ésta de instituciones públicas o privadas; en dichas instituciones son entregados a todos los alumnos matriculados en alguno de los seis grados de la educación primaria sin costo alguno, facilitando a las familias desfavorecidas el acceso y mantenimiento en el nivel educativo obligatorio.

Aunado a los Libros de Texto Gratuito, otro elemento que logró que incrementara la población estudiantil fueron los maestros. Si ellos se actualizaban y eran buenos pedagogos los mismos niños invitaban a sus amiguitos a ir a la primaria. Además, los papás se convencían de llevar a sus hijos e hijas a la escuela al ver que en verdad aprendían y disfrutaban el tiempo escolar y apreciaban los aprendizajes que obtenían.

Los maestros que en su mayoría aceptaron con agrado el libro de texto gratuito sintieron que era un gran apoyo a su trabajo educativo, por que al no tener un programa oficial buscaban estrategias para que sus alumnos tengan los temas

de manera individual ya sea calcando, copiando de la pizarra o comprando algún libro particular en caso de poder adquirirlo; al entregarles los libros a los maestros y a cada uno de los alumnos matriculados desde la preinscripción el trabajo se agilizó tanto en el orden y claridad de los temas así como en la rapidez de trabajar con los alumnos que ya no tenían que copiar de la pizarra grandes contenidos de estudio. Con el uso de los libros de texto los maestros organizaban mejor los temas por unidades y las actividades que los acompañaban, esto hacía que un mayor número de temas se pudieran trabajar durante un curso escolar. Los alumnos por su parte, leían los temas y los comprendían con la ayuda de los cuestionarios y actividades del cuaderno de trabajo y al llevarlos a casa podían darles un repaso a lo trabajado en clase, desarrollaban la memoria y la comprensión y sabían cómo utilizar lo aprendido en la sociedad en la que vivían. Para los maestros fue favorecedor utilizar los libros de texto gratuito, vieron el beneficio en sus clases, en el aprendizaje y en la permanencia de los alumnos en la escuela.

El éxito de los Libros de Texto Gratuito se podía observar a través del interés que los alumnos demostraban, el gusto por leer las lecciones y por realizar las tareas que se les encomendaba. “El libro de texto gratuito ha sido un instrumento fundamental que ha contribuido a viabilizar el acceso de los niños y las niñas mexicanos a la educación” (Izquierdo, S. F.).

El Plan de Once Años y los Libros de Texto Gratuito se distinguen por ser de las primeras iniciativas gubernamentales que lograron incluir paulatinamente a los sectores socioeconómicos bajos en el sector educativo.

La portada que se utilizó en toda la colección de libros fue muy significativa para maestros y alumnos que se identificaron con ella por los rasgos característicos de la mujer y por los ideales cívicos que se inculcaban. La mayoría de los profesores y alumnos de esa época recuerdan los libros de texto por la portada.

La principal idea que se desarrollo en los temas de los libros de texto gratuito fue la unidad nacional, que se reflejaba en los contenidos que estudiaban los alumnos. Los libros fueron un vehículo para la democratización de la

educación y la formación de una conciencia nacional en los niños y niñas mexicanos.

En Yucatán el sentido de Nación tuvo su importancia, sin embargo no con la fuerza que el Gobierno Federal quiso que tuviera, ya que, a pesar de la doctrina nacionalista con la que se hicieron los Libros de Texto Gratuito; los profesores yucatecos inculcaban el amor a los héroes del propio Estado. Y tomaban como mayor tema de estudio el aprendizaje y uso de valores morales para vivir en sociedad: hábitos, buenos modales, amor a la familia, al arte y a la naturaleza, conservación de costumbres y una vida llena de valores, eran temas que cobraron más importancia en las aulas yucatecas.

En la actualidad se puede reconocer que la política educativa de los Libros de Texto Gratuitos ha sido un gran logro del Gobierno Federal que se ha continuado desde hace cinco décadas y que llega a todos los niños mexicanos, sin importar sus condiciones sociales y económicas. Los libros de texto son distribuidos para todos los niños de las escuelas primarias en las diferentes modalidades (rurales y urbanas, públicas y privadas, multigrado y de organización completa) y representan el resultado de un largo proceso histórico.

A lo largo de su historia los libros de texto gratuito han sido criticados y alabados por muchos, se ha dicho que son antijurídicos y antidemocráticos porque anulan las diversas corrientes de pensamiento al declararse como la única verdad oficial, incluso se les calificó de inmorales por presentar temas de educación sexual, pero es innegable el papel destacado que tienen los libros en el desarrollo de la educación mexicana, han sido alternativas para ayudar y disminuir problemas de cobertura, han creado equidad y justicia educativa y han homogeneizado los procesos de enseñanza. Han sido objeto de elogios y críticas alrededor de su función para el aprendizaje, sin embargo, a pesar de las críticas que puedan hacerse en torno suyo, en sus más de cincuenta años de existencia, los LTG se han consolidado como patrimonio de la educación nacional.

Apoiada también con la investigación bibliográfica puedo concluir que el Plan para el Mejoramiento y la Expansión de la Educación Primaria, mejor conocido como el Plan de Once Años, en la época que comprende los años de

1959 a 1970 fue una idea gubernamental bien pensada y bien aplicada que contribuyó a mejorar la economía del pueblo mexicano, así como dar mayor oportunidad a los niños y niñas de concluir sus estudios en el nivel educativo primario y poder continuar en la educación secundaria quien lo deseara.

Los textos gratuitos se distribuyen a lo largo y ancho del territorio nacional desde las grandes ciudades, hasta las comunidades más alejadas y han sido compañeros inseparables de millones de niños y niñas mexicanos que al entrar a la escuela pueden contar con ellos.

Los textos gratuitos son más que simples herramientas que el maestro utiliza en el aula de clases, son vehículos de cultura, son una guía para afirmar conocimientos, lograr metas, aplicar esfuerzos y conseguir el desarrollo de habilidades. Constituyen estímulos para que toda escuela y todo maestro interpreten la realidad inmediata y encaucen de manera adecuada la interrelación de los niños con el medio, en pocas palabras son un bien colectivo, destinado al servicio de la patria y la educación y que bien utilizados pueden rendir grandes frutos. México avanzó con el incremento de los niveles de alfabetización y de los años de escolaridad de la población o la expansión de la cobertura de la enseñanza obligatoria.

La educación es un fenómeno social, y como tal va a la par con los cambios de la sociedad, si esta cambia, los programas educativos también lo harán. Sin embargo, la opinión de los profesores entrevistados es que “como ese Plan no ha habido otro, ese fue maravilloso” (Entrevista Zapata, 2012).

Finalmente concluyo con que El Plan de Once Años fue un gran avance y desarrollo en materia educativa, y los libros de texto gratuito han tenido desde aquella época tanto éxito, que continúan siendo parte fundamental de la política educativa y se han consolidado como una herramienta clave para el desarrollo de la cultura y educación de la sociedad mexicana.

No me cabe la menor duda que las cosas pasan en nuestra vida cuándo y cómo tienen que pasar y que aún cuando no estemos preparados para recibir y enfrentar las situaciones que se ponen ante nosotros, aprendemos a superar lo que no sirve para nuestro crecimiento, aprendemos a seguir y a vivir.

Aprendí mucho de este trabajo, obtuve muchos conocimientos que probablemente no me sirvan en el futuro o tal vez sin pensarlo sean necesarios y útiles en mi trabajo.

Pero más allá de los conocimientos, aprendí de la vida; aprendí que cuando te pones una meta los obstáculos que se pongan enfrente se pueden vencer con dedicación y responsabilidad, que en la vida es necesario saber tomar decisiones, que las oportunidades se presentan a cada momento pero depende de nosotros tomarlas y hacerlas buenas; aprendí que en el mundo a pesar de la gente que solo busca su propio beneficio hay más personas buenas, honestas e inteligentes que esperan lo mejor de otros.

Aprendí que las personas cambian con los años pero los buenos momentos vividos se quedan en la memoria y se vuelven a vivir con agrado cuando se hicieron con orgullo y amor; que la vida por sí misma no tiene sentido pero podemos hacerla tan bella como queramos porque nuestros actos son el complemento ideal de nuestros pensamientos.

Aprendí que la política, el dinero y el poder son el infierno de este mundo y se pintan de beneficencia para cubrir sus intereses y corrupciones; que la pobreza de unos es lo que necesitan los ricos para hacerse más ricos.

Que la vida puede ser amarga e insípida, pero vale cuanto yo quiera que valga. Y que Dios me ama tanto que jamás me dejó huir, me puso en el camino lo que necesitaba y a quienes necesitaba para continuar y siempre está a mi lado; por eso todo lo que haga será por Él.

Bibliografía

- Arredondo, Benjamín (2009). *El pasado perfecto del futuro incierto del verbo vivir. Jaime Torres Bodet*. Disponible en <<http://vamonosalballe.blogspot.mx/2009/05/jaime-torres-bodet.html>> (18 de octubre de 2012).
- Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, CONALITEG (2008). *Yucatán, historia y geografía tercer grado*: Subsecretaría de Educación Básica, Dirección general de materiales educativos, CONALITEG, México.
- Delgado, Juan Manuel (2009). *La práctica de la investigación educativa. La construcción del objeto de estudio*: Colegio de Estudios de Posgrado de la ciudad de México, México.
- Domínguez, Carmen y León, Enriqueta (1960). *Mi Libro de Primer Año*: CONALITEG, México.
- García Alcaraz, María Guadalupe (s.f.). *Los libros de texto para la enseñanza de las matemáticas en México 1850-1920*. Disponible en <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at09/PRE1178941164.pdf>(25 de septiembre de 2011).
- García Ruiz, Ramón (1960). *La enseñanza de la geografía, la historia y el civismo*: Academia Mexicana de la Educación, México.
- Gimeno, J. y Pérez A. (1991). *El Currículum, una reflexión sobre la Práctica*: Ed. Morata, España.
- Gobierno de la República. (1961a). *Informe de Gobierno (3ero.)*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Gobierno de la República. (1961b). *Informe de Gobierno (1ero.)*. México. Disponible en <http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1961_94/Tercer_Informe_de_Gobierno_del_presidente_Adolfo_L_1231.shtml> (25 de marzo de 2013)
- Gobierno de la República. (1966). *Informe de Gobierno (1ero.)*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Guevara, Gilberto (1985). *La educación socialista en México (1934 – 1945)*:Ediciones El Caballito. México.
- Izquierdo, Alfonso (s.f.) *50 aniversario de la entrega de los libros de texto gratuitos*. Disponible en <<http://www.quadratin.com.mx/noticias/nota,64250/>> (27 de julio de 2011).

- Latapí, Pablo (1998). *Un siglo de Educación en México I y II*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Martinez, Lucia (s.f.). *Los libros de texto en el tiempo*. Disponible en <http://www.Biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_29.htm> (25 de septiembre de 2011).
- Meyer, Eugenia y Olivera, Alicia (1971). Historia Oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas, *Instituto Nacional de Antropología e Historia*, vol. 21, no. 2, pp. 22-56.
- Montes de Oca, Elvia (2007). *La educación en México. Los libros oficiales de lectura editados durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, 1934–1940*. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S01852698200700300006&script=sci_arttext> (25 de septiembre de 2011).
- Nashiki, Antonio (2010). *Artículo sobre la primera generación de los libros de texto gratuito*. Disponible en <<http://iceuabjo-hypem.blogspot.com/2010/10/articulo-sobre-la-primera-generacion-de.html>> (2 de noviembre 2011).
- Norma, Carmen (1960). *Mi Libro de Sexto Año*: CONALITEG, México
- Ornelas, Carlos (1995). *El sistema Educativo Mexicano. La transición de fin de siglo*: Fondo de Cultura Económico, México.
- Paz, Vicente (s.f.). *El currículo único y su influencia en el Sistema Educativo Mexicano*. Unidad UPN 094, D.F. México. Disponible en <<http://www.upn094.upn.mx/revista/59/05.html>> (13 de mayo de 2012).
- Peña Borrero, Luis B. (1991). *La Calidad del libro de texto*. Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe. CERLALC. Medellín
- Quintal, M. y Aguilar, F. (1998). *Breve Historia de la Educación en Yucatán desde los mayas hasta el siglo XX*. Maldonado Editores, Yucatán.
- Ramos, Samuel (s.f.). *La misión del sistema educativo mexicano; tres reformas profundas*. Y LA CITA Disponible en <<http://189.203.26.193/Biblioteca/HistoriaEducacionenMexico/Pdf/Unidad07.pdf>> (29 de julio de 2012).
- Rojas, Héctor (s.f.). *Sistema Educativo Mexicano*. Disponible en <<http://educacionadebate.org/sep90/index.php?id=25>> (6 de abril de 2011).
- Secretaría de Educación Pública, SEP (1992) *Yucatán Monografía Estatal*: CONALITEG, México.

Sigüenza, Salvador (2005). La idea de nacionalidad en los libros de texto gratuitos de México (1959-1970). *TZINTZUN. Revista de Estudios Históricos*, no. 4. Universidad José Vasconcelos. Oaxaca.

Torres, Arturo (2008a). *Los libros de texto gratuito de historia en México*. Academia de Humanidades, Aclatán. Disponible en <http://www.lahojavolandera.com.mx/profesores/prof_030.pdf> (10 de octubre de 2011).

Torres, Arturo (2008b). *Análisis historiográfico de los libros de texto gratuitos de historia y civismo de la década de los sesenta: La hoja volandera*, México.

Torres, Jurjo (2005). *El Curriculum Oculto*, 8ª ed., Ed. Morata, Madrid.

Entrevistas

Vázquez López, Effy Luz. 1 de diciembre de 2011

Tuz Martín, Marciana. 19 de diciembre de 2011

Zapata León, Amelia. 2 de febrero de 2012

Ruiz Perera, Gonzalo. 22 de marzo de 2012

Che Tuz, Romualdo. 2 de abril de 2012

Alonso Caamal, Bartolomé. 2 de abril de 2012

Carrillo Peña, Yolanda. 20 de abril de 2012

Zapata León, Amelia 25 de abril de 2012

Castro, Abraham. 25 de abril de 2012

Vázquez López, Effy Luz. 1 de mayo de 2012

Tanoira Villanueva, María del Carmen. 2 de mayo de 2012

Rivera, Martha. 23 de agosto de 2012

Espadas, Ligia. 28 de febrero de 2013

Pinto Pech, Ruth Rocio. 18 de marzo de 2013

Publicaciones Periódicas

Blanquel, Eduardo y Manrique, José Alberto. 1966. *Mi Libro de Sexto Año*.
CONALITEG. México.

Diario de Yucatán. 15 de julio de 1959. Sección local.

ANEXO 1

GOBIERNO DEL ESTADO
Departamento de Educacion Publica
YUCATAN - MEXICO

LISTA DE LIBROS DE TEXTO ADOPTADOS PARA SU USO
EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS DEL ESTADO, EN EL
AÑO ESCOLAR 1959-1960;

PRIMER AÑO. - (Primer Ciclo. - Primer Grado).
EL SEMBRADOR. - Fulgencio Alcocer.
KITI. - Joaquin Ceballos Mimesas.
ALMA INFANTIL. - Maria G. Grimaldo.
LEO Y ESCRIBO. - Daniel Delgadillo.
DESPIERTAR. - Evangelina Mendosa.
MUNDO INFANTIL. - I. Mesquita de A.
AMIGOS. - Fernando Gamboa.
ARITMETICA INFANTIL. - H. Hernandez Ruiz.
ARITMETICA "ALMA INFANTIL". - Maria G. Grimaldo.
EL NINO Y LA NATURALEZA. - J. Ramirez Caloca.
SEGUNDO AÑO. - (Primer Ciclo. - Segundo Grado)
ALMA INFANTIL. - Maria G. Grimaldo.
POCO A POCO. - Daniel Delgadillo.
ENSUENO. - Evangelina Mendosa.
AMIGOS. - Fernando Gamboa.
LETRA DE COLORES. - Paula Galleja.
ARITMETICA INFANTIL. - Hernandez Ruiz.
ARITMETICA INFANTIL. - Maria G. Grimaldo.
EL NINO Y LA NATURALEZA. - Ramirez Caloca.
TERCER AÑO. - (Segundo Ciclo. - Primer Grado).
ALMA INFANTIL. - Maria G. Grimaldo.
ADELANTE. - Daniel Delgadillo.
RECREO. - Evangelina Mendosa.
AMIGOS. - Fernando Gamboa.
ARITMETICA Y NOCIONES DE GEOMETRIA. - Hernandez Ruiz.
ARITMETICA INFANTIL. - Maria G. Grimaldo.
EL NINO Y LA NATURALEZA. - Ramirez Caloca.
NUESTRA AMIGA LA NATURALEZA. - Monroy Padilla.
COMPENDIO DE LA HISTORIA DE YUCATAN. - Jaime Oroza Diaz.
GEOGRAFIA MODERNA DE YUCATAN. - Victor M. Martinez.
GEOGRAFIA NOVISIMA DE YUCATAN. - Juan Ramos Vega.
CIVISMO Y BIOGRAFIAS. - Macedonio Navas.

CUARTO AÑO. - (Segundo Ciclo. - Segundo Grado).
ALMA INFANTIL. - Maria G. Grimaldo.
SABER LEER. - Daniel Delgadillo.
MI PAIS. - Elsie Medina.
AMIGOS. - Fernando Gamboa.
ARITMETICA Y NOCIONES DE GEOMETRIA. - Hernandez Ruiz.
LA REPUBLICA MEXICANA. - Daniel Delgadillo.
GEOGRAFIA DE MEXICO. - Martinez Diaz.
LA REPUBLICA MEXICANA. - Eva Trejo.
EL NINO Y LA NATURALEZA. - Ramirez Caloca.
NUESTRA AMIGA LA NATURALEZA. - Monroy Padilla.
HISTORIA DE MEXICO. - Macedonio Navas.
UN VIAJE AL PASADO DE MEXICO. - Gonzalez Guevara.

LISTA DE LIBROS DE TEXTO ADOPTADOS PARA SU USO EN
LAS ESCUELAS SECUNDARIAS DEL ESTADO, EN EL
AÑO ESCOLAR 1959-1960.

PRIMER AÑO
MATEMATICAS. - Angel Bella.
MATEMATICAS. 1er. Curso. - Jaime H. Puig.
LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS. - 1er. Curso. - R. Gutierrez Eskildsen.
MANUAL PRACTICO DE GRAMATICA ESPAÑOLA. - José Luis Castro.
GRAMATICA RAZONADA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. - 1er. Curso. - Dr. Luis Peniche V.
BIOLOGIA. - 1er. Curso. - O. Gómez Vinuesa.
SINTESIS DE HISTORIA UNIVERSAL. - 1er. Curso. - González Guevara.
ACADEMIA DE HISTORIA UNIVERSAL. - 1er. Curso. - González Guevara.
GEOGRAFIA FISICA. - Ma. de la Luz Salazar Salazar.
ATLAS UNIVERSAL "LIMUSA".
EL HOMBRE Y LA SOCIEDAD. - Benito Solís Luna.
INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA MUSICA. - L. Sandl.
INGLES ELEMENTAL. - Elena Pizaso de M.

SEGUNDO AÑO
MATEMATICAS. - Angel Bella.
MATEMATICAS. - José María Sánchez Mesa.
LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLAS. - 2o. Curso. - R. Gutierrez Eskildsen.
GRAMATICA RAZONADA DE LA LENGUA ESPAÑOLA. - 2o. Curso. - Dr. Luis Peniche V.
BIOLOGIA. - 2o. Curso. - Gómez Vinuesa.
GEOGRAFIA HUMANA. - Sánchez Molina.
ATLAS UNIVERSAL "LIMUSA".
SINTESIS DE LA HISTORIA UNIVERSAL. - 2o. Curso. - González Guevara.
ACADEMIA DE HISTORIA UNIVERSAL. - 2o. Curso. - González Guevara.
EL HOMBRE Y LA ECONOMIA. - Benito Solís Luna.
INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA MUSICA. - L. Sandl.

HISTORIA DE MI PATRIA. - Martínez Palafox.
CIVISMO Y BIOGRAFIAS. - Macedonio Navas.
DICCIONARIO DE MEXICO. - Mafer.
METODO DE CALIGRAFIA. - Fraustas.

QUINTO AÑO. - (Tercer Ciclo. - Primer Grado).
NUEVO MUNDO. - José Morales.
CONTINENTE AMERICANO. - Martínez Díaz.
CONTINENTE AMERICANO. - Eva Trejo.
HISTORIA DE AMERICA. - Macedonio Navas.
HISTORIA DE AMERICA. - Hernández Ruiz.
UN VIAJE AL PASADO DE MEXICO. - González Guevara.
CONOCIMIENTO Y PRACTICA DEL LENGUAJE. - Valdez.
ARITMETICA Y NOCIONES DE GEOMETRIA. - Hernández Ruiz.
EL NINO Y LA NATURALEZA. - Ramirez Caloca.
NUESTRA AMIGA LA NATURALEZA. - Monroy Padilla.
CIVISMO Y BIOGRAFIAS. - Macedonio Navas.
LECCIONES DE CIVISMO. - Cosme Ascencio.

SEXTO AÑO. - (Tercer Ciclo. - Segundo Grado)
HORIZONTES. - José Morales.
JUVENTUD. - López de Heredia.
HISTORIA UNIVERSAL. - Hernández Ruiz.
HISTORIA UNIVERSAL. - Macedonio Navas.
UN VIAJE A TRAVES DE LA HISTORIA. - González Guevara.
ARITMETICA Y NOCIONES DE GEOMETRIA. - Hernández Ruiz.
NUESTRA AMIGA LA NATURALEZA. - Martínez Díaz.
GEOGRAFIA UNIVERSAL. - J. Mateo Rodriguez.
EL MUNDO. - Diaz Montes.
LA TIERRA. - Daniel Delgadillo.
LECCIONES DE CIVISMO. - Cosme Ascencio.
CIVISMO Y BIOGRAFIAS. - Macedonio Navas.
EL NINO Y LA NATURALEZA. - Ramirez Caloca.
NUESTRA AMIGA LA NATURALEZA. - Monroy Padilla.
DICCIONARIO DE MEXICO. - Mafer.

NOTAS:

- 1a.- Al aprobarse la presente lista, que es la misma que figuró el año escolar pado, se tomó en cuenta la condición de los educandos quienes, en su mayoría, anualmente pulsan dificultades económicas para adquirir nuevos textos.
2a.- En los casos en que aparezcan varios libros para una misma materia, el profesor optará por cualquiera de ellos pero procurando que todo el curso posea el mismo.

Mérida, Yuc., Méx., a 12 de agosto de 1959.
El Jefe del Departamento,
PROFR. SANTIAGO HERRERA C.
El Secretario General,
PROFR. JOAQUIN COELLO COELLO

INGLES ELEMENTAL. - Elena Pizaso de M.
HISTORIA DE MEXICO. - 1er. Curso. - González Guevara.
GEOGRAFIA HUMANA. - Carlos Benitez de Lorme.

TERCER AÑO

MATEMATICAS. 3er. Curso. - Angel Bella.
MATEMATICAS. 3er. Curso. - José M. Sánchez Mesa.
LITERATURA ESPAÑOLA. - Enrique Ceballos (dos tomos).
BIOLOGIA. 3er. Curso. - Beltrán Rioja, Etc.
HISTORIA DE MEXICO. - 2o. Curso. - González Guevara.
EVOLUCION DE MEXICO. - Miranda y Fonseca.
MONOGRAFIA DE LA REPUBLICA MEXICANA. - Miranda y Fonseca.
EL HOMBRE Y EL DERECHO. - Benito Solís Luna.
ELEMENTOS DE FISICA. - Jaime H. Puig.
QUIMICA ELEMENTAL. - Contreras.
INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LA MUSICA. - L. Sandl.
INGLES ELEMENTAL. - Elena Pizaso de M.

NOTAS:

- 1a.- Al aprobarse la presente lista, que es la misma que figuró el año escolar pado, se tomó en cuenta la condición de los educandos quienes, en su mayoría, anualmente pulsan dificultades económicas para adquirir nuevos textos.
2a.- En los casos en que aparezcan varios libros para una misma materia, el profesor optará por cualquiera de ellos pero procurando que todo el curso posea el mismo.

Mérida, Yuc., Méx., a 12 de agosto de 1959.
El Jefe del Departamento,
PROFR. SANTIAGO HERRERA C.
El Secretario General,
PROFR. JOAQUIN COELLO COELLO

CASTRO DECLARA

(Viene de la primera plana)
bierno llama conspiradores desembarcar o pueden intentar desembarcar en la estratégica parte central de la isla.

No se comentó oficialmente respecto a las actividades de Castro en la provincia de Las Villas. Por primera vez en 4 días hoy llegaron informes de prensa de esa provincia de que por lo menos se había hecho un intento, que se había desbaratado en el mar antes de que se realizara.

Tres informes no confirmados dijeron que en Las Villas han sido detenidos más de 500 personas sospechosas de ser conspiradores. El gobierno ha negado insistientemente que fueras invasoras hayan desembarcado en alguna parte de la isla. Pero un informe de las autoridades militares de Cienfuegos dijo que por lo menos se había hecho un intento, que se había desbaratado en el mar antes de que se realizara.

Castro, acompañado por Camillo Cienfuegos, jefe del Ejército, pasó 2 horas en la zona de Cienfuegos y Trinidad y luego partieron en avión.

Unas fuentes dignas de confianza dijeron que entre los detenidos en Cienfuegos, situado a unos 210 kilómetros al Este de La Habana, bajo la sospecha de ser conspiradores, figuran varios antiguos soldados del ejército regular, exaltados de algunas ciudades de la provincia y algunos candidatos en las elecciones de 1958.

Unos Informes de Cienfuegos dieron los primeros detalles oficiales.

CAOTICA SESION...

(Viene de la primera plana)

gasto pólvera en meras salvajes"
Pero Herrera intervino a gritos diciendo que "el discurso de Ros fue una autocritica".

Mientras los otros ministros y todos los concurrentes seguían atentamente los acontecimientos, algunos simpatizantes de los cubanos aplaudieron sonorosamente y uno lanzó un insulto a Herrera.

En medio del tumulto se oyó la voz de Ros por los altavoces diciendo: "Mi biografía fue escrita en una era de libertad. La de usted fue escrita en la era de Trujillo por Jesús de Galíndez".

La desaparición de Galíndez en 1937 ha sido achacada al régimen de Trujillo, al que de Galíndez, escritor español, atacaba en un libro luto para ser impreso.

Pero el intercambio continuó cuando Herrera, quien había sido llamado "cretino" por algunos delegados cubanos, dijo que "alguien quiere enturbiar las aguas americanas como los cañones americanos como los cañones americanos". Pero en este caso no se la tinta negra sino la tinta roja que se usa, de acuerdo con la más nueva y sugia de las ideologías.

Mientras los 2 Ministros seguían lanzándose insultos, Vera cruz finalmente dijo en alta voz "Ha terminado la sesión". La terminación de la sesión fue tan repentina que no se anunció cuándo sería la nueva reunión.

Los espectadores, que habían aplaudido a Ros al finalizar su discurso, nuevamente lo ovacionaron después de su intercambio con Herrera.

